



UN DIA EN EL MOYANO

Limpia, buena, callada

SALUD Sólo dos ginecólogos para más de 1200 pacientes, mujeres cuyas enfermedades psiquiátricas se replican y refuerzan a lo largo del tiempo hasta convertirlas en habitantes estables, terapias discutidas, profesionales que supieron descargar culpas en las internas porque “eran muy promiscuas” y no se las podía vigilar todo el día, disciplinas aplicadas y una historia de abandonos que se remonta hasta el Estado, que no aplica la ley para desmanicomializar pero sí sigue destinando el 70 por ciento del presupuesto de salud mental a los manicomios. Aquí, una recorrida por el Moyano.

POR ROXANA SANDA

“¡Para fuera siempre!”, grita la morocha en carrera abierta, y el silencio en los jardines del Moyano —“el loquero de mujeres en la calle Brandsen”, como definió un colectivo de la línea 46 con ánimo de guiar— estalla en pedazos invisibles de necesidad. Esa premura que les comprime el pecho a buena parte de las 1269 mujeres que recorren los caminos del hospital porque el hartazgo nunca llega. La morocha aprieta una bolsita de supermercado contra el pecho, cuidando que el trote no altere su contenido, aunque el “para fuera siempre” desequilibre el paso por segundos, como si los gritos de libertad debieran ser lanzados siempre al borde de las cornisas. El nuevo interventor del neuropsiquiátrico, Pablo Berretoni, pasa a su lado con la indiferencia amable que suelen guardar los viejos conocidos, pero aun así la exclamación lo sorprende. Todavía no puede precisar si la voz de la morocha se le hizo más nítida desde que en los pabellones resuena esa palabra hereje: “desmanicomialización”. Porque las voces que están sonando desde que el secretario de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, Donato Spaccavento, manifestó que “las pacientes y los recursos humanos del hospital son víctimas de la ausencia de una política de salud mental”,

volvieron a instalar el debate esquivado durante cinco años, tras la sanción de la ley 448 de Salud Mental, sobre la urgencia de salir de ese proceso de captura y chupadero de sujetos que es la manicomialización (que en su núcleo arrastra una ideología de reclusión y control) para desplazarse hacia un nuevo territorio de descentralización, desmanicomialización o desinstitucionalización, como plantea la ley que todos los sectores de la especialidad conocen pero algunos cuestionan con rechazo abierto. Y que en el Moyano tienen representación propia en la Asociación Médicos Municipales, Femeca (Federación Médica Gremial de la Capital Federal) y la Asociación Argentina de Psiquiatras, que desde 1993 preside Néstor Marchant, el ex director relevado en diciembre último tras una veintena de años sostenido por diferentes gestiones de los gobiernos de turno y por la propia apreciación sobre las características de su desempeño: “Me sacan cada tanto, se arma un poco de despelote y después me tienen que poner de nuevo”.

Su frase forma parte de la lógica que maneja las vidas de un universo de mujeres en ocasiones reducidas a objetos, sujetas a una realidad de intervenciones sobre sus cuerpos y sus psiquis; “muestran hasta dónde las relaciones de poder que rigen estos lugares convierten a personas inertes por su incapacidad y por su encierro en

puros objetos de manipulación”, sostuvo en un artículo publicado en este diario el psicólogo Emiliano Galende, coordinador del Doctorado Internacional en Salud Mental e integrante del Departamento de Salud Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús. Mientras tanto, en ese predio de cinco manzanas por tres enclavado en Barracas, “las locas” (que el tejido social sólo advierte para la enunciación cotidiana del loca de mierda, loca de atar, loca como tu vieja, loca de arriba o loca de abajo) piden, saludan, gritan, fuman, protestan, sonríen, lamentan y reclaman por ellas, por los otros y por sus hijos, aunque partidas millonarias de psicofármacos las silencien bajo tratamiento. “¿Cómo es posible que un profesional pueda decir que las pacientes siempre van a buscar lo peor porque no tienen cura?”, se pregunta un médico del Moyano que pidió mantener su identidad en reserva, en referencia a declaraciones de Marchant a **Página/12** en 1999. “Si se les pone una buena comida y tienen un basurero, van al basurero. Si se les da lo mejor, van a buscar lo peor; es una falla que tienen, no se cura con terapias”, afirmó el psiquiatra. “El es la falla, pero de este modelo de salud mental que lo sostiene y que facilita la existencia de todas las irregularidades denunciadas. Cronificar a las pacientes trae aparejados el aislamiento social, los vínculos relajados con el personal, hasta la posibilidad de ser utilizadas como cobayos humanos para experimentar con drogas.”

Aduce 23 años y la picardía de ser “un poco chusma”, pero ni por asomo dejará saber su nombre, que esconde con la misma sonrisa que pide fotos. Ella quiere retratarse, quedar fijada en una imagen con fondo de jardines. “¿Me sacás una foto aquí?”, pregunta en señal de que el árbol tan centenario como el edificio que contiene cientos de cerebros seccionados por el mismísimo Charcot, sería buen te-

lón de fondo para recortar su figura erguida y prolija. Ella “es limpita y buena”, dirá una enfermera. Ella, la que quiere perpetuar algo de sí en un segundo de imagen digital, contrapone su presencia frente a una superpoblación de adultas mayores que dirimen su cotidianidad entre patologías diagnosticadas como severas y la —hasta ahora inevitable— cronificación en el neuropsiquiátrico. Hace menos de diez años que duerme en uno de los seis pabellones creados a la usanza arquitectónica de la vieja Europa, a cobijo de techos desvencijados y paredes que últimamente son reservorio de mosquitos. “Todos los pabellones están conectados bajo tierra por túneles. Hace un tiempo se rompió una cloaca y para los arreglos rompieron la pared de un túnel —explica Berretoni—, con lo que se terminó formando una gran pileta de aguas servidas; dos metros cúbicos que están debajo del pabellón Esquirol”, y que, según análisis del Instituto Malbrán, contiene una cantidad larvaria de alimañas que continúan su desarrollo sobre el cuerpo de las pacientes.

“Nada nos queda, nada nos dan”, tararean en tiempo de susurro. La boca es desdentada, el saquito agujereado alguna vez fue rosa y las chinelas tienen pretensiones de raso. “Es una de las más viejas”, relata con oficio abrupto de guía María Cristina, 53 años de mucho enojo que se proclama en cada movimiento de las estrellas metálicas que le cuelgan de los lóbulos. “Nos pastillean todo el día, no quieren que protestemos, que hablemos con nadie. No quieren que decidamos. Nos maltratan y nos golpean. Tengo compañeras que intentaron suicidarse. Y ahora esto de que somos putas. ¡No somos ningunas prostitutas, me oís! ¡Y si vos sos del 9, andate a la república madre que te parió!” Acaso el término correcto sería abuso, “porque a nosotras no nos prostituyen, nos violan”, susurra una mujer delgada, otra más de las —al menos para la prensa— sin nombre, vulne-

¿Conocés ese dicho de que el perro es el mejor amigo del hombre? Bueno, ellas son como perritos falderos; vos les das cariño, las cuidás y te siguen, te quieren.



rable por “abandonada por mi familia, que avergüenzo y no vino a verme más, pero me quedo paradita acá”, arracimada con otros cuerpos en el kiosco del hospital, “y me dan monedas y cigarrillos”. Repite la mirada social que se tiene de ellas, cuerpos extraños con alguna patología mental “que cuando entran a la clausura ya no van a tener sexualidad, y las que tienen juicio por insania, si se embarazan les sacan los hijos. Nada de esto se tiene en cuenta”, precisa la psiquiatra DéboraTajer, profesora adjunta de la cátedra de Estudios de Género de la Facultad de Psicología (UBA). “Si se piensa que las mujeres somos efecto del cuerpo y fundamentalmente del útero, no es casual que el tratamiento sea sólo biologicista. Por caso, la psiquiatría y la salud mental alternativa disputan espacios de poder con la psiquiatría tradicional en todos los ámbitos de atención de la salud mental de la ciudad, menos en el neuropsiquiátrico de mujeres.”

Cerca del campito de fútbol que se armó el personal masculino del hospital, y que devino en cancha de papi-fútbol para alquilar a particulares por cinco pesos la hora (son memorables los encuentros de al menos cinco equipos diarios), funciona el hospital dentro del hospital, un edificio con capacidad para 26 camas, que se recorta de la nave mayor, y servicios de traumatología, cirugía, clínica médica y ginecología, la paradoja del sector: apenas dos especialistas, Rubén Biganzoli y Luis Giardino, cubren el área de mayor demanda. “Que haya dos ginecólogos para cerca de 1200 pacientes también es una cuestión ideológica”, subraya Giardino, que en algún momento solicitó la incorporación de residentes en ginecología del Hospital Argerich para colaborar en el servicio, “pero Marchant no lo permitió”. Y que los baños sean compartidos por trabajadores e internas, o que a diario

la desnudez de unas se desdibuje con los cuerpos despojados de las otras vuelve a hablar de una ideología que las funde en una misma masa informe. “Todos los territorios de este neuropsiquiátrico están subvertidos, en la violencia y en la dejadez”, reflexiona el médico. “Doctor, ¿yo ya estoy bien? ¿Qué pecho me operó, el izquierdo o el derecho? No encontró nada raro, ¿no?”, pregunta un cuerpo en camisón que delata el plano vertical del lado izquierdo, la mama que falta a los casi sesenta años. “En estos ocho años que llevo en el servicio hice unas 500 cirugías por patologías mamarias, mientras que durante los cinco años que trabajé en el Argerich operé un solo cáncer de mama. Es llamativo, pero nunca se realizó una investigación que revelara el porqué de la cifra. Yo lo relaciono en alguna medida con los psicofármacos que les suministran, pero los estudios no dicen que presenten alguna contraindicación de este tipo.” Para Tajer, “muchos de esos estudios provienen de Estados Unidos o Europa, y establecen protocolos universales que no sabemos qué efectos pueden causar en otras poblaciones. Dudo mucho que existan investigaciones concretas sobre la posible incidencia de psicofármacos como causales de patologías mamarias”.

“A las chicas les gusta estar informadas”, comenta una mujer pequeña de guardapolvo azul cabeceando hacia el televisor con audio en off que transmite el televisor. Está muy alto el aparato; duele el cuello de sostener la mirada. El cuerpo de guardapolvo azul apura el paso con fuentón al pecho que anuncia hora de almuerzo. El olor preavisa comidas sencillas, probables guisados que se derramarán en hileras de platos plásticos sobre mesadas de madera, como en los campamentos, como en el Ejército. Y entonces aparece Mabel. Mabel es la caba del pabellón Esquirol, el





de los dos metros de aguas servidas y un gran árbol de Navidad encaprichado en prolongar fechas. Es rubia, de cuerpo grueso y dedos firmes que señalan, empujan suavemente al acompañar (hacia fuera del pabellón). No invita a recorrer, pero gusta de hablar. Mabel es la mujer de Mario Muñoz, el delegado gremial de ATE en el Moyano, que salió a apoyar públicamente la gestión del director desplazado y el que por estos días se sienta con las autoridades del hospital para discutir la continuidad del servicio. Mabel es la esposa del hombre que a fines de diciembre dijo “rechazamos la intervención y vamos a parar hasta que (Donato) Spaccavento nos reciba”. El paro quedó en stand by, pero Muñoz sigue apostando por la vuelta de Néstor Marchant.

La caba lamenta y da revancha en un solo gesto. “Nos hicieron tanto daño; nos calumniaron, dijeron que mi marido tenía una cuatro por cuatro, una casa en un country, y yo los fines de semana me la paso pintando las rejas de ‘la mansión’. Amo este hospital como todos los que trabajamos aquí; si yo misma coloqué esas franjas de empapelado para poner más lindo el pabellón. Paso más de doce horas diarias con estas pacientes, que son como una familia”, a la que va deteniendo de a una en fila para que cuente “quién es” Mario Muñoz. “Dale, decile qué malo es Muñoz”, ironiza. “Cuántas propiedades tiene y contale de la 4x4.” La aludida asiente por cabeceaditas breves. “¡Yo lo quiero a Marchant! ¡Viva Marchant!”, concluye la militante en retirada, ya bisabuela, informan.

“El caso Mabel”, como bien podría llamarse, no difiere del de sus colegas, enfermeras con más de quince años de servicio, funcionales a ese modelo hospitalocéntrico al que defienden “porque si no estamos nosotros, quién va a llevar adelante todo esto” y porque “en realidad esta movida viabiliza la apropiación de las tierras del Moyano para concretar un negocio inmo-

biliario”, menudo fantasma para agitar los espíritus de las internas que viven del y en el hospital, y los intereses de agrupaciones, profesionales y empleados que hicieron del manicomio un andamiaje burocrático con ingresos presupuestarios de por vida. “Habría que preguntarse dónde están las resistencias, qué resisten, cómo y para qué, porque debemos tener en cuenta que no sólo son cuestiones ideológicas: existen cuestiones corporativas, gremiales y profesionales y otras muy fuertes de la industria farmacéutica”, plantea el psicólogo Angel Barraco, que integra el Movimiento Social de Desmanicomialización y el Consejo de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires. “Durante décadas, el

En estos ocho años que llevo en el servicio hice unas 500 cirugías por patologías mamarias, mientras que durante los cinco años que trabajé en el Argerich operé un solo cáncer de mama. Es llamativo, pero nunca se realizó una investigación que revelara el porqué de la cifra.

manicomio funcionó como dispositivo de control social. A partir de los noventa cambia la perspectiva y empieza a funcionar como una especie de unidad de producción, generando en sí mismo riqueza y por ende un gran nicho de corrupción. Hoy por hoy, los neuropsiquiátricos porteños absorben casi todo el volumen del presupuesto para salud mental de la ciudad”, que en más de un 70 por ciento es destinado a sueldos.

“Esta es mi casa —advierte Mabel—. Aquí prácticamente se crió mi hijo. Te voy a contar una anécdota: yo tenía una paciente que a la hora de comer apretaba la boca y no había manera de meterle la comida, pero cuando venía mi hijo, ¡era chiquito él, tenía unos ocho años!, yo le decía vení, ayudame, dale de comer. Y podés creer que con él comía.” Hay que creerle a Mabel, sobre todo darle crédito “al amor que les

tengo a todas éstas” y señala al aire, al montón, a la inmensidad de los jardines medio secos. “¿Conocés ese dicho de que el perro es el mejor amigo del hombre? Bueno, ellas son como perritos falderos; vos les das cariño, las cuidás y te siguen, te quieren.”

Entre 1998 y 2003, la Defensoría del Pueblo llevó adelante una investigación por violaciones a los derechos humanos. Se pidieron sumarios para enfermeros y para una empresa de seguridad que siguió prestando servicios a la ciudad, pero la reacción más sonada llegó desde un grupo de psicólogas del neuropsiquiátrico, que se presentó en la Defensoría para quejarse por el estado público que to-

mó la investigación, cuando el verdadero problema era que “las pacientes eran muy promiscuas, que no se las podía vigilar todo el día y que muchas veces se pintaban y salían a ejercer la prostitución”, adujeron. Nada se dijo entonces, como nada se dice ahora, de las condiciones deplorables en que se encuentran las internas de la Unidad Psiquiátrica Penitenciaria N° 27 del Moyano. Una investigación reciente del Equipo de Salud Mental del CELS reveló que en esa unidad se utilizan celdas de aislamiento, cubículos de dos metros por uno y medio sin luz, agua potable ni sanitarios, para alojar a mujeres entre diez días y un año y medio por orden judicial, por considerarlas un peligro para sí mismas. “Fue notable el control que las autoridades ejercían sobre las internas: al llegar a una celda con ocho internas la encargada del penal gritó desde afuera: ‘Al pie de

las camas’, y todas las internas saltaron y se pararon a los pies de las camas, en estado de atención. El personal de la Unidad les prohibía a las mujeres hablar con quienes estaban realizando la visita.” Una de las profesionales del equipo, la psicóloga Graciela Guilis, adelantó que “se está analizando elevar todos estos casos a organismos internacionales de derechos humanos. Se trata de daños gravísimos e irreparables a los derechos a la vida, a un trato digno y a la integridad como personas”. Desde la Legislatura, una comisión de seguimiento intentaría revisar “los niveles de superpoblación de pacientes, los recursos físicos y humanos, presupuestos asignados, servicios mercerizados y, sobre todo, el grado de implementación de la Ley de Salud Mental y los niveles de ejecución de la Resolución 2002/05 de la Secretaría de Salud, por el que se crea un programa especial de Atención de Personas con trastornos mentales severos y que propicia la creación de centros especializados de atención, asignación de camas psiquiátricas en hospitales generales de agudos y se favorece la desinstitutionalización”, anuncia la legisladora del Frente para la Victoria Ana María Suppa, que participa en esa comisión.

En los talleres protegidos del Moyano las mujeres hacen manualidades y se ensimisman; desde un ángulo de la puerta asoman al fin las caricaturas del estereotipo de mujeres tradicionales. Permiten que se las observe y les conversen; saben compartir asientos. Ninguna opinará sobre la falta de anticonceptivos que hubo a fines de los ‘90, los usos de chalecos de fuerza prohibidos en los ‘70, las pacientes (106 fueron) que comían con las manos por falta de cubiertos y las otras 34 que murieron desnutridas. Por toda explicación, uno de esos cuerpos de manos hábiles unirá el índice a la boca en señal de silencio. “Aquí no; otro día. ¿No ve que llueve?”



(Cuando el ejercicio del recuerdo es justicia y reconstrucción)

Lamatanza se llama el video de animación que hizo María Guiffra con el expediente de N.N. de su padre Rómulo Guiffra, identificado (el expediente) por el Equipo Argentino de Antropología Forense. El texto leído que da comienzo al video es convencional a los encubrimientos burocráticos que practicaba la dictadura: “En la localidad de González Catán, Partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires, a los veinticinco días del mes de febrero del año mil novecientos setenta y siete, en la fecha siendo las tres y treinta horas, se presentan en esta dependencia policial fuerzas conjuntas de seguridad y militar, dando cuenta que en las proximidades de la Ruta Provincial número veintiuno y Coronel Monasterio, habían sorprendido en actitud sospechosa a una persona de sexo masculino a la que le impartieron orden de detención, lejos éste de acatarlo, se resistió con arma de fuego, repelida la agresión cayó abatido”.

La voz que recita el expediente, distorsionada mediante manipulaciones de la velocidad, se desliza desde la que parodia la de una niña pequeña hasta la de un personaje de la burocracia legal. El efecto es el de un recitado deliberadamente monocorde y reiterado que funciona como un mantra negativo. En una segunda línea de sonido, una música, también distorsionada, crea el efecto de aullidos y gemidos

ahogados como en un gótico electrónico. El trabajo de Guiffra es ascético y no se engolosina con una redacción que abunda en lapsus en calidad de expresiones de deseo como el que acusa a la víctima de “atentado y resistencia a la autoridad con homicidio”, aunque se consigne, con la misma prolijidad, que las fuerzas conjuntas de seguridad y militar que actuaron en calidad de “repelente”, resultaron ilesas. Tampoco con la decisión de un Consejo de Guerra que informa “el sobreseimiento definitivo respecto del personal de las fuerzas conjuntas intervinientes en la muerte del delincuente subversivo, conforme con los dispuesto por el artículo 338 inc. 3º del Código de Justicia Militar, dado que dicho personal se hallaba amparado por lo prescripto por el artículo 34 inciso 4º del Código Penal (...) Con relación al N.N. abatido, estimo que debería declararse extinguida la acción penal para juzgar los delitos por él consumados, atento a su fallecimiento”. Mientras que el registro de que “mientras que el arma como así los implementos explosivos, procedieron a su incautación” no tentó a María Guiffra de animar la escena de armas incautándose a sí mismas.

Si bien la imagen del expediente es realista y se centra en la firma de los distintos intervinientes, las ilustraciones no lo son: el dibujo de las supuestas armas de guerra secuestradas parece pertenecer al de una niña de edad preescolar, en lugar

de la foto del cadáver hay un dibujo figurativo, en negro sobre blanco, donde el rojo marca el espacio de las heridas de bala de la “víctima-imputado”. La sangre es el único elemento de color y es precisamente el que, en la ficción real, une a la autora con el protagonista. Pero eso se sabe si se tiene el código, en el corto no aparece el nombre de Rómulo Guiffra, sólo sus huellas dactilares y una dedicatoria: “a mi padre”. Si se quieren buscar más resonancias, habrá que averiguar que Rómulo Guiffra era dibujante técnico de la casa militar de la Casa Rosada y que es autor del muro de la Quinta de Olivos.

Lamatanza tiene la apariencia de un ejercicio experimental o de muestrario de recursos alrededor de un único elemento que, en los nuevos productos audiovisuales, suele ser un elemento más, cuando no su antagonista: la palabra escrita. Y parece hacer exhaustivas las variaciones sobre un mismo tema, aunque se trate de una edición que respeta la cronología. Como si se tratara de hacer durar y alargar los mínimos rastros del padre. Esa tarea es, en cierto modo, equivalente a los objetos realizados por los presos políticos –bordados de puntadas de tamaño apenas mayor que un punto, huesos esculpidos a lo largo de días infinitos, figuras de harina utilizada como masilla y recogida miga a miga– y que les dieron a sus hijos una idea del tiempo que, a pesar de la separación, se les había dedicado.

Con un elemento gráfico intervenido, *Lamatanza* logra un clima de drama que progresa. Quien mira teme que algo inaudito se presente en la imagen, algo que sobresalte como en el cine de terror, hasta el punto de que se puede mirar también a partir de una experiencia meramente estética y ficcional. Documental en el sentido más estrecho –utiliza sólo un documento– *Lamatanza* no deja de constituir un escrache donde se ha reemplazado el territorio del represor y la denuncia a éste, hecha en cuerpo presente por los denunciantes, por su nombre propio, que se espera expandir mediante la capacidad de difusión del cine. Hacia el final, y sin subrayado, a la manera de los créditos de una película, se enumeran los “actores” del expediente mediante primeros planos de sus páginas. Sólo que bajo la calificación de “imputados”. El documento original ha sido dado vuelta.

El expediente, muerto según María Guiffra en sus avatares legales, ha necesitado de la animación para hacerse arte político.

EN EL CORREO

Dancing queen

De: Daniela
Asunto: la tele de Suecia

E

stoy en Estocolmo, Suecia. El frío me mantiene a buen recaudo de la calle, y la televisión es un pasatiempo formidable. Me deja ver lo que los suecos ven en sus casas –para los museos ya habrá tiempo– e incluso podría hasta descular cómo lo miran. Les cuento mi mea culpa luego de ver un programa especial sobre ABBA. En Suecia hablan sobre seguro: no les gusta polemizar, todo lo que es seguro está bien: habrá consenso. Y si no preguntémonos quién inventó el cierre de las braguetas. ¡Sí!, fue un sueco y nada más seguro que eso.

El programa trata sobre el hecho de que el 10 de diciembre de 1975 ABBA reunía en un concierto en Estocolmo más gente que nadie nunca, pero además trata sobre el súbito revival del grupo. No, no se juntan... Madonna sampleó un tema de ellos para cantar otro encima y es un hit, *Mammamia*, el musical, es la obra de ese género que hoy tiene más espectadores en todo el mundo. Sin embargo, las cuatro personas que eran ese ensamble no dan entrevistas, no han vuelto a ninguna clase de escena.

ABBA es indiscutido. Es un icono nacional. Pues bien, en este programa que veo todos dan su opinión, cuentan sus anécdotas personales en relación con la música del grupo que formó parte de la banda musical de sus vidas. Los testimonios me muestran que todos los suecos son parecidos: aman la paz, evitan conflictos –sobre todo los inútiles– y entonces, cuando les preguntan si les gusta el grupo, NUNCA dicen “sí” o “no”. Ambigüedad y respeto. El mayor anhelo del sueco/a promedio es llegar a ser sueco/a promedio, son humildes y neutros. ¡Se jactan de ser iguales! Las mujeres entrevistadas son varias de entre 30 y 50: muy divertidas contando sus anécdotas. Debajo del nombre de cada una se explica a qué dedica sus días: “Margaretta, directora de orquesta”, “Anne, empleada de limpieza del hospital” y así intercalado con pedacitos de conciertos, historias de la época, repercusión mundial del grupo.

Aparece una mujer que ha pasado los 50 y su hija de treinta improvisando una coreografía setentaochentosa al modo de las dos muchachas ABBA. Una es morocha y la otra rubiecita. Ambas un poquito redondetas, pero se mueven con mucho swing. La mayor cuenta que creció en Brasil (de donde era oriunda su propia madre), que allí fue donde “su cuerpo aprendió a gozar de la música y el baile” y “que espera seriamente haberle transmitido a sus hijos ese mismo placer físico por la música”. La cámara enfoca ahora a la conductora del programa, rodeada de gente mirándolo por un televisor puesto sobre una mesa alta dentro de un bar, la gente ríe, y todos mueven la cabeza como identificándose con las imágenes de madre e hija haciendo ABBA...

Debajo de las figuras de las dos mujeres (en la tele argentina el subtítulo hubiera dicho “mujeres normales –o sea con algo levemente de más– como vos, también se divierten”) lo que se leía era: “Silvia, nuestra Reina y Victoria, hoy por hoy la única mujer heredera de un trono en Europa saben disfrutar de ABBA”. En el bar todos ríen y aplauden la sucesión rápida de las caras que opinaron, Silvia y Victoria, entre ellas, que cierra el programa. ABBA es síntesis del espíritu sueco. ABBA es para cualquiera, en cualquier lugar, ABBA es secular, siempre levemente anticuado, discreto, equilibrado como su nombre y obediente a la ley de Jante, que rige el ánimo sueco desde que el escritor Aksel Sandemose le acuñara: “Nadie es mejor que ningún otro”. En este estado helado, en este Estado de Bienestar a nadie le importa el aspecto del otro, son modestos, discretos y sobrios. Tienen una antipatía intrínseca por el glamour, el derroche y la glorificación personal. Acá es un piropeo ser llamado “sencillo” por alguien. Quizá por eso la tele no tiene programas de chimentos –jextraño a Rial, Polino y Marcela Tauro, sí!–.

Paso a leer el diario de Argentina por Internet... ¡pero, che! Parece que “Cristina viajó en secreto a Miami y pasó por Bel Harbour”. Lo desmienten y entre todo se gastan varias hojas del matutino.



CHICAS BRAVAS

JUGLARESCA (SIGLO XI)



ENTREVISTA La relectura que Leonor Calvera hace en su último libro de los personajes femeninos, mitológicos e históricos, que rompieron el molde impuesto por el patriarcado, sumada a la erudición que rebosa, vuelve fascinante la lectura de *Diosas, brujas y damas de la noche*, un texto cuyo trasfondo traza la historia de la misoginia.

POR MOIRA SOTO

Rebeldes, sabias, insurrectas, vengadoras, desobedientes, místicas, refractarias al poder establecido, vampiras, santas, hechiceras: de esta laya son las figuras de mujer que habitan *Diosas, brujas y damas de la noche* (Grupo Editor Latinoamericano), el nuevo y cautivante ensayo de Leonor Calvera, un texto que prosigue y complementa las investigaciones desarrolladas por esta pensadora en *Historia de la Gran Serpiente* (Vinciguerra, 2000).

Feminista, activista de la primera hora del resurgir de los '60, Leonor Calvera se ha especializado en religiones comparadas, ha traducido textos sagrados orientales como el *Dhammapada* y el *Bhagavad Vita* y ha escrito *Las fuentes del hinduismo* (Dédalo, 1979), *Las fuentes del budismo* (Leviatán, 1985) y *Comentarios al Tao te King* (Leviatán, 1989). En 1982, Calvera abrió nuevos y estimulantes caminos a la toma de conciencia feminista con *El género mujer* (Editorial de Belgrano), trabajo seguido por *Camila O' Gorman* (Leviatán, 1986) y *Mujeres y feminismo en la Argentina* (Grupo Editor Latinoamericano, 1990). Su permanente empeño en hacer dialogar las

religiones y los géneros le ha dejado espacio para componer dos libros de poesía: *Mi casa en la ciudad*, y *Poemas y canciones a mi madre* (1993). En una mañana tormentosa, entre rayos y centellas, Leonor Calvera brinda la entrevista que sigue a Las12.

La erudición que revela *Diosas, brujas...* no impide que sea un libro apasionante, al alcance de todo el mundo, que puede sorprender incluso a aquel@s lector@as más familiarizad@s con esta temática. ¿Partiste de conclusiones previas?

—Como me pasó con *El género mujer*, con *Camila...*, con *La Gran Serpiente*, en *Diosas...* me impulsó la búsqueda del conocimiento formativo y, por otro lado, desentrañar la madeja siniestra del funcionamiento de los grupos de poder con respecto a la gente, cómo se llega a dominar a gran cantidad de personas durante mucho tiempo. En varias de mis obras, entonces, el gozne está puesto en el análisis del poder.

Entre esa gente que es dominada, ¿las mujeres suelen ser las primeras víctimas?

—Exactamente. Sin desconocer que pueblos enteros han sido atrapados, a veces durante siglos, en estos mecanismos de poder. Cosa que, por otra parte, sigue sucediendo en la actualidad, pese a lo mucho que se habla de democracia.

Entre las grandes diosas y las figuras menores de la primera parte, no te detenes en las Diosas Madres del Paleolítico.

—Es que a ellas traté de perfilarlas en mi libro anterior: mi tesis es que de la Gran Madre Serpiente derivan todas las demás, que serían fragmentaciones de la primera Gran Diosa o como se la denominara en ese momento, porque estos nombres se los ponemos desde acá y ahora, con los parámetros culturales actuales.

Y masculinos, porque si hay un Dios Padre, tiene que haber una Diosa Madre...

—Claro, y tal vez el concepto no era exactamente ése. Hay un tema que estoy trabajando ahora, que es complementario de estos trabajos: la historia de la muerte a través de los siglos. Tema que de algún modo ya aparecía en *El género mujer*, en *Camila* y que está muy presente en *Diosas...*, donde me extiendo sobre una contracultura que se ha mantenido —a veces en forma subterránea— durante miles de años. En la actualidad, cada vez más, hay numerosas mujeres que se dicen a sí mismas brujas como una manera de volver a un pensamiento más abarcador, que no sea dicotómico masculino tradicional.

Entre otras interpretaciones que incita, *Diosas...* se puede leer como una historia de la misoginia. Es decir, del odio, el miedo, el rechazo, la interiorización de la mujer, apelando a diversos recursos, hasta los más crueles y aniquiladores.

—Sin duda estamos hablando de las raíces del miedo a las mujeres. En el caso de las brujas, uno de los objetivos era usarlas como escarmiento para que las demás mujeres no se desviaran de la norma, de los mandatos patriarcales. ¿Qué cosa más terrible que torturar y quemar para aleccionar a la mayoría?

Antes de la persecución de las brujas, explicás en detalle cómo fueron desvirtuados los rasgos originales de diosas como Kali, Hécate, Artemisa. Personajes como Lilith son borrados del mapa. Pero si hay un tema que nos toca de cerca en Occidente es el de la Virgen María, que desarrollás en la segunda parte.

—Prácticamente una invención de concilios y encíclicas, las fechas de celebración de la Virgen coinciden con los cultos lunares. Por otro lado, la virginidad fue reconocida recién en 1555 y mucho más tarde los dogmas de la Inmaculada Concepción y la Asunción. Realmente, la veneración a María fue un nítido caso de amalgama o apropiación, porque en el misógino panorama teológico de las primeras centurias cristianas se hizo sentir la necesidad de un principio femenino. Y fijate que ahora, en medio del caos, aparecen más y más vírgenes que ponen en evidencia la necesidad de rendir culto a una figura materna, protectora. La Virgen es una figura que no resulta conflictiva, es asexuada, no despierta los temores de la severidad de Dios Padre.

Es lo opuesto de la femme fatale...

—Obviamente, la contrapartida de Lilith, que tanta inquietud despierta, que les sorbe los sesos a los varones y les quita su poder genésico... Hay un temor masculino a la sexualidad femenina que está dando vueltas todo el tiempo. Por eso, pese a la supuesta libertad sexual actual, hay tanto chiste sobre sexo. Se dice en broma lo que nadie se atreve a reconocer en serio. En lo que se ve y se oye en televisión, el metamensaje es: "Ustedes son un objeto, nosotros las podemos sexualmente, no son más que un trozo de carne". No hay horario que esté a salvo de este tratamiento denigrante de la imagen de la mujer. Creo que

RED TETA
La Prepaña.

Una red propia de FARMACIAS y CENTROS MEDICOS en:
Ramos Mejía, Villa Urquiza, Recoleta, Almagro y Liniers.

AUNQUE NO LO PUEDA CREER

\$60
Individual *

\$150
Matrimonio *
con 2 hijos

Asóciese

0800-555-0862

* hasta 35 años



VIRGEN MARIA,
ANUNCIACION,
DE ROSSETTI

del Rhin. Rasgos distintivos de las beguinas fueron su cultura y su entrega a un fuerte misticismo. En 1325, una bula de Juan XXII afirmó que se debía considerar hereje a quien afirmase que Cristo no tenía bienes. Es el comienzo del fin de las beguinas. En 1310, Marguerite Porète es quemada por no querer retractarse de sus dichos en el libro *Espejo de las almas simples*. A partir de 1312, las propiedades de las beguinas, mujeres que en su mayor parte provenían de familias adineradas, son confiscadas, se obliga a muchas a casarse. En 1421 se disuelven todos los beguinajes y la persecución adopta forma de exterminio, unas cuantas mueren en la hoguera. Así se suprimió el primer movimiento de mujeres de la cristiandad y se borraron sus huellas. Del mismo modo que actúa el criminal, que después de matar limpia las huellas de su crimen...

El de las brujas es el genocidio del que menos se habla como tal, pese a la cantidad enorme de torturadas y asesinadas. –Es cierto, no se lo menciona en el nivel de otros importantes genocidios, no hay un reconocimiento oficial. Una de las maneras de lograr que no se conozcan ciertas verdades es no integrarlas a la cultura general, marginarlas. Pensé que en la época en que acá se exterminaban las culturas americanas, en Europa se estaba quemando a muchísimas brujas. En realidad, tocar un tema de la mujer es tocar la cultura entera. Me interesa mucho últimamente la exploración de nuestro lado oscuro, que las brujas conocían muy bien. El mal que todos y todas tenemos adentro y a veces ponemos en figuras como las de las brujas para exorcizarlo. En tanto no reconocemos esa parte siniestra en nosotros mismos, se la seguiremos atribuyendo a algún chivo expiatorio. Aceptemos la ambivalencia humana, nadie es de una pieza, de un color.

En tu ensayo no te olvidás de la gente pequeña, las hadas...

–Es un mundo maravilloso, que me conmueve. El libro está dedicado a mi padre y a su hermana, que amaban a la gente menuda: además de las hadas, los niños, algunos animales. Gente encantadora, es bueno que volvámos un poco hacia este pueblo.

¿Brujas y diosas se reciclan a fines del XX, comienzos del XXI?

–Creo que sí. Desde luego, no me refiero a las brujas de mercado, a la medida del consumo. Es algo cíclico: los grandes saberes terminan fragmentados y a veces desvirtuados, como en el

juego del teléfono descompuesto. Hay pequeños grupos donde se encuentran el feminismo y el movimiento de la diosa, que tratan de vivir de acuerdo con sus propios ritmos, sus ideas, sus sentimientos y convertirlos en acciones, siguiendo una continuidad, una coherencia. Es lo que ha intentado hacer la gente espiritual de todos los tiempos, esos grupos que son como la levadura de la sociedad: vivir en consonancia, en armonía. Yo, como feminista, sigo creyendo en las utopías que pueden mejorar el mundo, contribuir al entendimiento, al pacifismo. Porque el problema es que estamos con una tecnología ultrasofisticada y con sentimientos anteriores al Paleolítico.



BRUJA Y
DEMONIO

otra prueba del miedo masculino a la sexualidad real y autónoma de la mujer es el enorme avance de la paidofilia, que en última instancia no es otra cosa que falta de respeto a la alteridad femenina. Con una criatura, los hombres no se sienten cuestionados, son los amos nuevamente. Un análisis profundo de la paidofilia puede derivar en algunas sorpresas, si consideramos que esta aberrante práctica es un 98 por ciento masculina.

En los capítulos referidos a la Virgen María, al exterminio de las beguinas y más tarde de las brujas, se recorta la historia negra de la Iglesia Católica y su ambición hegemónica, política, económica...

–Es que la Iglesia se involucró muchísimo con el poder temporal de turno, incluso cuando pudo trató de someterlo a sus designios, desvirtuando el mensaje original del cristianismo. Se dio vuelta entonces, la doctrina del desprendimiento de bienes materiales, de genuina caridad... En algunos momentos, hubo grupos de monjes y monjas que fueron perseguidos porque querían volver a la pobreza original frente a una Iglesia que hacía todo lo contrario. **La cantidad y variedad de comunidades femeninas en busca de autonomía, de una cultura alternativa, de transmitirse conocimientos, fueron intentos reiterados de las mujeres de subvertir la situación de sojuzgamiento.**

–Absolutamente. Lo intentaron a lo largo de la Historia y siempre fueron aplastadas por la fuerza, abatidas. Pero como después la Historia la contaron representantes del poder dominante, esta información se dejó de lado. Aun ahora hay muy poca gente que conozca la historia de las beguinas que después de todo fueron muchísimas y actuaron durante dos siglos y medio. Hubo beguinajes enormes, hasta de 18 conventos en Europa. El primer grupo surgió entre 1170 y 1175: después de un período de prueba de dos meses, adoptaban una sencilla vestimenta marrón, hacían votos de castidad de validez temporal y se avenían a una fuerte disciplina de trabajo. El papa Honorio III aprobó a estas “pías mujeres” y su número fue creciendo en Flandes, Alemania, Francia, Italia, a lo largo

» Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



«El baño» (1865), de Prilidiano Pueyrredón, en «El retrato, marco de identidad»

ENERO

AGENDA CULTURAL
01 / 2006

Exposiciones

Argentina, de Punta a Punta en Mar del Plata

Inauguración: martes 10 a las 19.30.
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Hipólito Yrigoyen 1549. Mar del Plata. Buenos Aires.

El retrato, marco de identidad

Desde el domingo 15.
Teatro Auditorium – Centro Provincial de las Artes. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata. Buenos Aires.

Sala del antiguo refectorio jesuítico

Reinauguración.
Museo – Casa del Virrey Liniers. Av. del Tajamar y Solares. Alta Gracia. Córdoba.

Bárbaros

Exposición colectiva.
Fondo Nacional de las Artes. Alsina 673. Ciudad de Buenos Aires.

De museos... con amor y con humor

Humor gráfico sobre museos.
Museo Casa Histórica de la Independencia. Congreso 141. San Miguel de Tucumán. Tucumán.

Salón Nacional de Artes Visuales 2005

Escultura y grabado: hasta el domingo 15.
Arte cerámico y arte textil: desde el jueves 19.
Palacio Nacional de las Artes. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Mujeres tilcareñas

Tejidos, pintura, repostería y cocina de Marta Gaitan, Eulogia Coria de Gutiérrez y Mirta Vázquez Cuba.
Sábado 21 a las 20.
Museo Regional de Pintura “José Antonio Terry”. Rivadavia 459. Tilcara. Jujuy.

Las glorias del Imperio

Vestimenta tradicional de Japón y China.
Museo Nacional de la Historia del Traje. Chile 832. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Voces y vientos desde Tilcara

Embajada de músicos tilcareños. A cargo del Grupo Chakra.
Viernes 27 a las 21.
Museo Regional de Pintura “José Antonio Terry”. Rivadavia 459. Tilcara. Jujuy.

Cine

Yo soy Truffaut

(Las aventuras de Antoine Doinel)
Ciclo de cine. Proyección en DVD.
Viernes 20 y 27 a las 18.30.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

Cine documental

Miércoles 18. Río arriba.
Dirección: Ulises de la Orden / Toro Es. Dirección: Natalia Bacalini y Maximiliano Ezzaoui.
Miércoles 25. Indígenas amazónicos del Chaco y los bosques tropicales de América Latina y el Caribe. Dirección: Juan Carlos Schulze.
Museo Regional de Pintura “José Antonio Terry”. Rivadavia 459. Tilcara. Jujuy.

Teatro

Tango en el conventillo

Libro y dirección: Adrián Di Stefano.
Viernes, sábados y domingos a las 21.
Desde el viernes 13.
Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

El pedido de mano y El oso

De Anton Chéjov. Dirección: Mariano Gómez Kotiuk.
Viernes y sábados a las 20.30 y domingos a las 20.
Desde el viernes 13.
Manzana de las Luces. Perú 294. Ciudad de Buenos Aires.

Cursos y talleres

Hago mis juguetes

Taller de madera.
Para niños de 8 a 12 años.
Casa Natal de Sarmiento. Sarmiento 21 sur. San Juan.

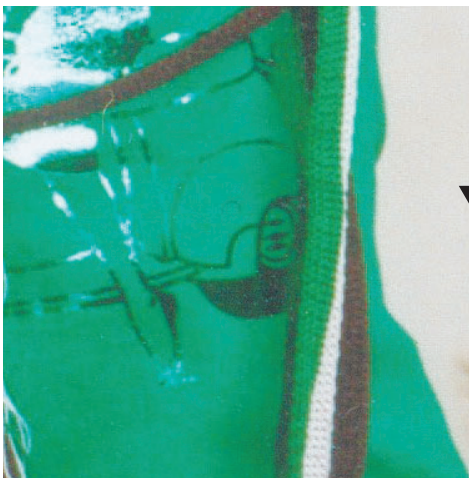
Taller de literatura y artes plásticas

Dirigido a chicos de entre 6 y 12 años.
16, 18, 23, 25 y 30 de enero, y 2 y 6 de febrero. De 10.30 a 12.30. Inscripción: 4824-4039.
Museo Casa de Ricardo Rojas. Charcas 2837. Ciudad de Buenos Aires.



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar



YENDO DE LA ACADEMIA

MODA ¿Qué pasa cuando la tarea docente en diseño de indumentaria se combina con el desarrollo de una marca propia? Pues, por ejemplo, las colecciones de Greens y Fiorini-Wichmacki: el amor por convertir los uniformes en prendas glamorosas, aun respetando su simpleza, y la pasión por desarrollar tejidos de punto de formas sofisticadas.

POR VICTORIA LESCANO

Hago ropa común para gente común, me interesa el diseño sencillo, esa ropa que te podés poner todo el tiempo y se modifica según los accesorios”, dice Gabriel Grinspan, diseñador de la marca Greens y dueño de un estilo que irrumpió en los percheros de una tienda de Quilmes (Brown 573, local 18) hace once años y que en el 2005 arribó a un local en Palermo (Gurruchaga 1783) que comparte con la firma de ropa masculina The Beautiful Ones. Detrás de esa manifestación de la simpleza se escudan conceptos sólidos y sofisticados: por un lado, su labor académica en la carrera de Indumentaria de la Universidad de Buenos Aires, más precisamente en la cátedra Fiorini, hace seis años, y, por otro, la afirmación: “Si bien mi ropa no está inspirada en lo militar, el conjunto da una idea de uniforme, rescato la mujer masculina de los años ’40 con las producciones estandarizadas de los ’50, y a eso lo combino con recursos retro para niñas”.

Otras influencias, menos racionales, puramente sanguíneas que hicieron a la construcción de su estilo remiten a que el diseñador pasó buena parte de su infancia observando y usando las confecciones de un abuelo sastre de origen polaco, y, ya en la adolescencia, experimentó los primeros diseños en una academia de corte y confección que dirigieron sus padres. Los percheros de Greens para el verano 2006 exhiben pantalones de líneas austeras en tonos crudo casi tiza, bordó o negro, faldas con tablas, una modalidad de campera al tono con tres usos —se fragmenta, además, en chaleco o un bolero—, y que en el invierno desarrolló en versión inflable. También predominan remeras de estilo marinero con ilustraciones rescatadas de *Pepe*, un comic sobre una niña vagabunda, y otras de una mujercita darkie en jumper y con caligrafía que informa “My name is Hello”, o vestidos negros de encaje y plumetá remixados con puro algodón, algo así como su versión del cocktail dress y que recomienda combinar con zapatillas.

Esos atuendos vistieron a una chica morena y andrógina, empleada de una pizzería, y a otra rubia protagonistas de la campaña fotográfica de



verano, que fue ambientada en la Villa Argentina de Quilmes, un barrio obrero que el diseñador eligió a modo de homenaje a la estética de Europa del Este y el cine de Lars von Triers. Las casas simples como icono ya aparecen con trazos infantiles y en maquetas tanto en sus percheros como en algunos prints. Admite que al trazarlos piensa en los inmigrantes de Europa del Este que vinieron a la Argentina y en la obra de un escultor que venera por su rescate de casitas de madera sobre árboles.

Sobre la labor universitaria, desliza: “Se aprende muchísimo dando clases, apuntamos a generar en la gente que tenga un pensamiento lógico, una coherencia entre lo que dicen y su producto”. Admite que una retrospectiva de sus diseños no podría omitir ni los pantalones —rectos, casi de trabajo—, las camisas a cuadros y los colores apagados.

Sobre su verdadera especialidad, el street wear y su apogeo entre las ramas de la moda, dice: “Cada vez es más importante, es el área con más desarrollos de los campos de la indumentaria y la que permite más variedades”. Su cuaderno con dibujos y collages de texturas que anticipan la temática del próximo invierno habla de un rescate del estilo inglés y el college remixado con prendas con detalles

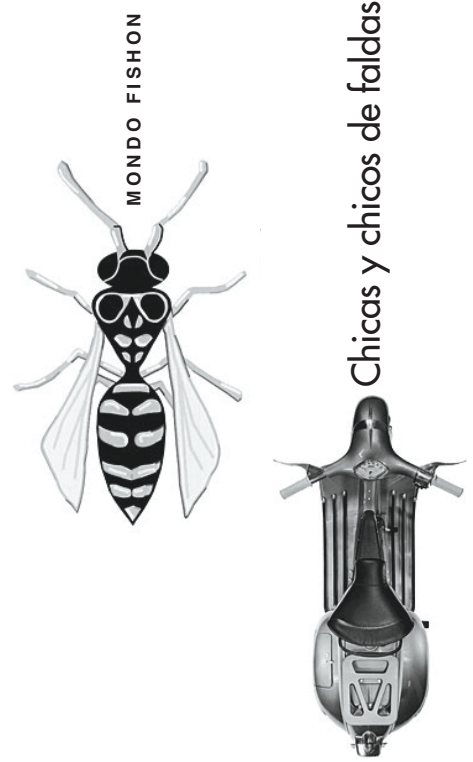
“Rescato la mujer masculina de los años ’40 con las producciones estandarizadas de los ’50, y a eso lo combino con recursos retro para niñas.”

GREENS

de las desarrolladas por sus abuelos, y que va a producir en el taller familiar, que en el 2006 combina la tradición del abuelo sastre, la del padre experto en corte y su particular mirada sobre el diseño.

El local de Fiorini-Wichmacki (Gurruchaga 1532) tiene una fachada con iconografía celeste y rojo tenues, percheros circulares que exhiben vestidos a rayas, camisas retro con prints de cerezas, vestidos, tops y accesorios en punto. “Hacemos hincapié en la experimentación con tejidos, una temática que suele trabajarse desde una perspectiva telúrica, y que nosotros abordamos desde la innovación en morfologías y una mirada glamorosa. La premisa es, ante todo, salirnos de la lógica y al mismo tiempo desarrollar prendas fáciles de usar”, resumen Verónica Fiorini y Anabel Wichmacki, quienes luego de varios años de desarrollar diseños para teatro y la marca propia con énfasis en vestidos, y tapados desde un estudio puertas adentro, renuevan la escena de diseño indie de Palermo. La sociedad tomó forma a fines de los ’90 con el propósito de abordar las distintas instancias de la imagen en indumentaria. “El primer trabajo que hicimos juntas fue un vestuario para una obra de Julia Calvo que cosimos nosotras, luego hicimos otro para *Planicie Banderita*, un espectáculo de danza teatro de Andrea Servera que fue un detonante en la construcción de nuestro estilo: allí se hablaba de lo regional y empezamos a armar un sello propio, mezclando el tejido artesanal con el in-

A LA VIDRIERA



dustrial, las mantas de las abuelas tejidas cuadro a cuadro, pero con siluetas estilizadas. De ese vestuario surgió entonces algo que tiende a lo lúdico, al pop y a un retro '50 como ingredientes que vuelven a aparecer en nuestros diseños.”

Luego de trabajar sobre dibujos y maquetas tridimensionales, y convencidas del concepto “una prenda es una línea”, las diseñadoras visitan los diversos talleres de tejedoras que realizan sus construcciones, y en ocasiones reciben negativas para desarrollarlas por sus aparentes complicaciones. La colección del último verano está claramente inspirada en los colores y los espirales del pintor austríaco Fritz Hundertwasser, y ellas advierten que existe continuidad entre los diseños de una y otra temporada. “No queremos seguir a rajatabla las tendencias. Si bien hacemos un rastreo y un análisis de los temas de moda, nuestros productos no están sujetos a la obsolescencia de la moda, muchas de nuestras clientas continúan usando vestidos de hace cinco años.”

Más críticas al fashion system: “No estamos de acuerdo con esa creencia de que el diseño es para una elite que puede gastar mucha plata, y por lo tanto tiene precios inaccesibles”. Es inevitable preguntar precisamente a Verónica Fiorini, titular de la primera cátedra de graduados de indu-

“Una prenda es una línea.”

FIORINI-WICHMACKI

mentaria de la Universidad de Buenos Aires, y cuyos cupos son muy requeridos entre los jóvenes que cada año ingresan a la UBA, si lo académico se filtra en sus diseños. “En la universidad intento hacer una trabajo de reflexión y crítica aplicado a la moda y a la necesidad de innovar. Es imposible escapar al discurso simbólico en cada una de mis colecciones.”

Las diseñadoras aportan más señas particulares de su etiqueta: “Hablamos del accesorio rejerarquizado, así como en verano una bufanda de hilo puede ser un collar, para el invierno tenemos un chaleco con bufanda incluida. También en el invierno nos proponemos estilizar siluetas en lana merino, para revertir esa idea de que el abrigo suele carecer de formas entalladas, nos pasa algo curioso con los tapados: son muy codiciados; una mujer nos encargó uno para llevar encima de su vestido de boda”. Consideran —y tienen razón— que trabajar con tejidos y prendas derivadas de líneas les permite crear estampas y formas inéditas. “Como en el mercado argentino las telas son escasas, el trabajo con tejido nos da la posibilidad de construir la propia tela y nos da absoluta libertad. Hacemos el rayado que queremos, con las medidas que queremos y en muchas de las prendas intervienen docenas de colores y sus matices.”

Una aclaración sobre ambas marcas: hasta el momento no hacen desfiles para presentar sus colecciones; en cambio, asisten y aplauden a sus alumnos en los desfiles anuales de la cátedra. Sus propuestas de temporada pueden visitarse también en los sitios www.greenss.com.ar y www.fioriniwichmacki.com.ar

Incluso las mujeres y los curas podían usarla. Esa era, ni más ni menos, una de las más afiladas armas publicitarias que desenvainaba la empresa del astuto, afortunado, visionario Enrico Piaggio en 1946, cuando finalmente pudo sacar a la venta el ciclomotor que se convertiría en icono de la recuperación económica de la posguerra italiana (y que ahora anda cumpliendo 60 años): ¡la Vespa! Dos mil fueron las primeras unidades que demoraron en venderse lo suficiente como para generar una cierta incertidumbre al principio, hasta que finalmente chicas y señores de sotana se animaron a probar qué tan cierto era. Lo curioso, realmente curioso a esta altura de la soirée, decimos nosotras, chicas algo ingenuas y asombradas porque nadie en su momento haya puesto el grito en el cielo (Vaticano), fueron los argumentos que convertían a féminas y representantes del Señor en seres con capacidades diferentes y equiparados. Allí van: la motueta consumía poco, era fácil de usar (porque tenía todos los comandos en el manubrio) y arreglar (la sola sugerencia de la imagen nos mata, nos mata) y... ¡era limpia!, cosa de no andar arruinando las faldas, que las tintorerías siempre fueron caras. Y una que no podía imaginarla en otras manos que no fueran las de Gregory Peck, y con otra sonrisa que la de Audrey Hepburn. Publicitarios eran los de antes, che.



CHIVOS REGALS



Casorio sorpresa

Miel artesanal y granos de mostaza son el maridaje en el que se basa Soz, el aderezo gourmet de fabricación argentina capaz de convertir platos y platitos en delikatesens: carnes, pescados, mariscos, fiambres, ensaladas, sandwiches... Se consigue en presentaciones de 240 o 710 g (y también hay presentación para restós). Además, en su web (www.soznet.com) se encuentran recetas creadas ad hoc por Sebastián Barón.



Best buy

Bodega Don Doménico presentó en sociedad a su línea de vinos jóvenes (cosecha 2005) de costo moderado, Finca Las Casuarinas (palabrilla que nomina a un tipo de conífera que protege del viento a los viñedos sanjuaninos de la bodega). Las incorporaciones son dos: un bivarietal tinto elaborado con Cabernet Sauvignon y Syrah, y un trivarietal blanco, de Chardonnay, Sauvignon Blanc y Semillón.



¡Glam!

Bronceado o no bronceado, Nivea intenta convertir el verano en un paisaje de pieles lustrosas, brillantes, glamorosamente llenas de reflejos, y para eso presentó su Loción Hidratante Luminosa, que contiene, además de pigmentos dorados, extractos de frutas y agentes humectantes.

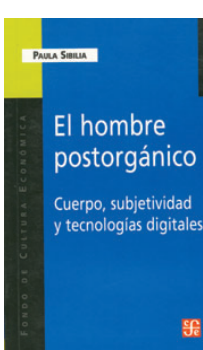
LEO

La bocona ataca de nuevo



Wei Hui es la misma chica que hace unos años armó tremendo revuelo con *Shanghai Baby*, la novela semiautobiográfica que hablaba de despertares sexuales y espirituales. Esa vez, el libro terminó prohibido en China y vendido a millones por el mundo. Ahora, Hui llega con un nuevo capítulo de es-mi-vida-pero-no: *Casada con Buda* (ed. Emecé) cuenta la historia de una joven novelista de éxito que dejó su casa en Shanghai para ir a Nueva York, conoce a un japonés, se enamora, se empieza a desenamorar, conoce a un norteamericano...

La técnica, el cuerpo,



la filosofía
El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales (ed. Fondo de Cultura Económica) es un provocador, sólido ensayo en el que Paula Sibilia se mete de lleno con las bases (filosóficas, categóricas) de la (tecno)ciencia para articular la búsqueda con sus ramificaciones políticas, sociales, éticas, en un camino que parte de la biopolítica para (re)construir un humanismo contemporáneo a lo largo de cinco capítulos: "Capitalismo", "Tecnociencia", "Ser humano", "Naturaleza", "Biopoder"...

OBJETOS



365 y (des)contando

Ya está en circulación la versión 2006 de la *Agenda de las Mujeres*, que esta vez fue editada bajo el lema "Voces, huellas e identidades". En forma de pequeño cuadernito (¡anillado!), incluye tres calendarios (solar, lunar y menstrual), frases, poesías, textos varios y reproducciones de quince obras de arte realizadas especialmente para la ocasión. Además, claro, también trae el clásico directorio y la guía de recursos. Está en librerías, pero también se puede averiguar más en www.agendadelasmujeres.com.ar

ESCENAS

Chicas muy jugadas

Kris Niklison es una talentosa argentina afincada en Europa, donde trabajó con Dario Fo y Peter Greenaway, que acaba de desembarcar en Mar del Plata con su propia compañía para presentar *Dilemma*, una obra que lleva su firma y en la que actúa junto a la brasileña Moníca Alla. Varias veces premiada, esta producción —que ha gustado a públicos tan diversos como los de Holanda, Túnez y Brasil— recurre a diversas técnicas teatrales para contar con honestidad, humor y emoción los amores de dos chicas que se plantean el dilema de jugarse a fondo, de empinar hasta el codo la copa de la pasión.

Dilemma, de jueves a domingo a \$ 12 en El Club del Teatro, Rivadavia 3422, Mar del Plata, 0223-475-8790.

MUESTRAS



La segunda oportunidad

Un toque de arte al paso, otro poco de sorpresa artística en un no lugar, y una pizca de rescate de viejo y amado género que se merece atenciones varias termina dando como resultado esta fotonovela interpretada por Graciela Cravino y Alfredo Brandon, con argumento de Elsa Bran y guión de Eva May. "Siendo arte ambulante, las fotonovelas se presentan como una instalación callejera: paredes, balcones y otras texturas de la ciudad, ahora en los andenes y pasillos del subte", dice Silvana Perl, realizadora y creadora de la obra. El debut, que forma parte del programa de Acción Cultural El Subte Vive, de Metrovías, no podía sino arrancar con lo que importa: una historia de amor urbana.

En la estación Los Incas de la línea B. Hasta el 31 de enero (luego viene la segunda parte).

ESCUCHO



Gente menuda e insomne

Tan creativo como incansable, Sebastián Monk, músico y productor, acaba de editar un nuevo disco dedicado a los y a las peques, pero que puede entusiasmar también a progenitores y otr@s adult@s. Se trata de *Nuevas canciones para niños sin sueño*, un precioso repertorio con ecos del folklore, letras que destilan ternura y poesía, interpretadas por Cecilia Todd, Melania Pérez, Silvia Iriondo, Luna Monti, entre otr@s, con el acompañamiento de Carlos Aguirre, Patricio Bonfiglio, el propio Monk en diversos instrumentos y, cuando cuadra, en voz. Huaynos, coplas, nanas, huellas, más nanas para deleitarse con un CD de lindísimo diseño, ilustrado, como es usual en estas producciones de Monkos Diskus, por Carlos O'Connor.

LUGARES

Aires frescos

Para que Puerto Madero se parezca lo más posible a una salida de la ciudad, Tocaroro preparó una carta llena, llenísima de pescado en cuantas variantes se puedan imaginar: salbó de salmón ahumado, ceviche de camarones, enchilada de camarones, cazuela de mariscos, merluza confitada... (y siguen las delicias, que recomiendan acompañar con tragos cubanos, especialidad de la casa). Además, toda la temporada hay un menú de \$40 (domingos a miércoles) y otro de \$69 (jueves a sábado, y víspera de feriados), en ambos casos con bebida.

Tocaroro, Alicia Moreau de Justo 1050, 4342-6032, www.eltocaroro.com



EXPERIENCIAS

Enero bailarín

Empieza el año y, como no podía ser de otra manera, vuelven a la carga las clásicas fiestas de Brandon Gayday. En esta velada, animarán las bandejas Ismael Pinkler y (la genial) Chica Paula, recién llegada desde Alemania. Mañana desde las 24 en El Teatro, Av. Federico Lacroze y Álvarez Thomas. Entrada: 15\$.

Nuevo Sistema de Compras Comunitarias de Medicamentos Genéricos



FARMACIA DE GENERICOS MUTUAL SENTIMIENTO

Disp. 167/02 Exp. 1-2002-3541/02-0 Min. de Salud de la Nación
Federico Lacroze 4181 3er. Piso Capital Federal Tel. 4554/5600
E-mail farmacia@mutualsentimiento.org.ar

- Convenios con mutuales, federaciones, obras sociales, nodos del trueque, asambleas y organizaciones sociales de todo el país.
- Entregas semanales en domicilio de la entidad (Capital)
- Los mejores precios al público del país. Importantísimos descuentos.
- Aceptamos créditos del club del trueque hasta un 5% de la compra total.

CONSULTENOS y COMPARE
Porque su salud no tiene precio

INTERNET GRATIS PARA TODOS

Conectate gratis a Internet con estos datos:

Número de acceso: **4004-8008** (Bs. Aires)
Usuario: **tutopia** / Contraseña: **tutopia**

Más información y números de acceso en www.tutopia.com o llamanos:

0810-888-1111 (Buenos Aires)
011-5239-5239 (otras ciudades)



www.tutopia.com

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Carta de una enamorada

a las 18.35 por Cinecanal Classics
Maravilloso melodrama de Max Ophuls donde un dandy estragado, al llegar al su casa después de una de sus habituales noches de desenfreno, recibe de manos de su sirviente una carta cuyo comienzo lo shockea: “Cuando esta carta llegue a sus manos, yo estaré muerta...”. Versión de la novela de Stefan Zweig hecha con un refinamiento formal, paralelo a su comunicación emocional. Imperdible.

A la hora señalada

a las 22 por MGM
Desde los títulos, esa canción que se volvió popular, *Do not Forsake me oh my Darling...*, entonada por Tex Ritter, anuncia el peligro que se cierne sobre Gary Cooper, maduro marshall, héroe solitario que caminará valerosamente por las calles de un pueblito escenográfico del Oeste, con su estrella sobre el pecho, enfrentándose a villanos de malísima entraña.

Pesadilla en la calle Elm

a las 22 por Cinemax
Allá por 1984, Freddy Krueger, el monstruo del país de las pesadillas, se instaló en la calle Elm en pos de sangre joven, en este film que se estrenó como *Pesadilla en lo profundo de la noche*. Para llevar a cabo sus siniestros designios, Freddy marchó por la vía de los sueños. Es decir, de las más angustiantes pesadillas, usando poderes extraordinarios para dejar exangües a sus víctimas. Con maestría, Wes Craven recurrió a la estructura del sueño dentro del sueño, y supo mantener imprecisas las fronteras entre realidad y fantasía: la vida se filtra en los sueños, y los sueños dejan huellas palpables al despertar. A Nancy, la protagonista, la única alternativa que le queda para no morir es no dormir. Es decir, no soñar. El tema se le ocurrió al director después de leer varias historias de personas de Los Angeles que, luego de declarar que sufrían de pesadillas tan terribles que preferían no dormir, se habían muerto precisamente por falta de sueño... Por las dudas, antes de dormir se recomienda un tecito helado de flores de naranjo y de tilo.



a las 22 por Retro
A las chicas católicas (no a las de la pieza en cartel, please) o ex les va a pegar en algún sitio del corazón religioso esta sólida realización de Fred Zinnemann sobre el íntegro canciller de Enrique VIII, Thomas Moro, quien fiel a sus convicciones marcha al martirio por no aceptar el divorcio que pide el monarca. Paul Scofield, Robert Shaw, Orson Welles y John Hurt brindan actuaciones en alto relieve.

LUNES 16

Cambio de vida

a las 15.50 por The Film Zone
Los eternos conflictos entre madres e hijas adolescentes cobran una nueva dimensión gracias a la mirada –siempre empática respecto de las mujeres– de Wayne Wang, y a la presencia de Susan Sarandon y Natalie Portman.

Nunca más

a las 16 por Hallmark
No es una buena peli ni su revanchista propuesta final –el que a hierro mata, a hierro muere– es para compartir. Sin embargo, esta historia de la mujer que se casa enamorada y empieza a ser castigada por su marido, intenta zafar y es perseguida obsesivamente por él, tiene un coté didáctico acerca del ciclo de la violencia de género que puede resultar útil repasar y tener en cuenta.

MARTES 17

Primavera, verano, otoño, verano... y primavera.

a las 22 por Movie city
Después de una película tan brutal como *La isla* (a las que la vieron en Bafici, seguramente los anzuelos todavía les duelen en zonas muy sensibles del cuerpo), el coreano Kim Ki-duk se despachó con este afectadamente bonito modo de empleo de cierta forma de budismo. Como es obvio, las cuatro estaciones vistas desde un templo flotante, con paisajes de postal de fondo, representan las cuatro edades del hombre en su camino hacia la sabiduría.

Usurpadores de cuerpos

a las 23 por I-Sat
Un científico (con su familia) llega a una base militar con el fin –ironías del destino y del género– de contribuir a la protección del medio ambiente mediante la supervisión de la instalación de un basurero de desperdicios peligrosos. Muy pronto, una amenaza mayor que –naturalmente– viene del exterior se cierne sobre el protagonista, su familia y la gente del lugar. Los cuerpos y especialmente las mentes de las personas son sustraídos y sustituidos por otros cuerpos idénticos manejados por el enemigo. La anomalía se vuelve normal, pero una pareja de resistentes se niega a la masificación en esta interesante versión de Abel Ferrara del clásico *Invasion of the Body Snatchers*, del que existen dos adaptaciones previas: la de Don Siegel –siempre exaltada por esta sección– y la de Philip Kaufman, entre la solemnidad y el tedio.

Los inadaptados

a las 23.40 por Cinecanal Classics
Antes de dejarla, Arthur Miller le ofreció a Marilyn Monroe acaso el rol más bello de su carrera. Y ella rindió a full como la compasiva Rosalyn, la chica que sigue a un maduro cowboy al campo abierto, donde él se encuentra con otros hombres. Rosalyn, con muchas resonancias de la propia Marilyn, descubre con horror que los tipos están ahí para matar caballos salvajes, pero su clamor no es escuchado. El cowboy a cargo del rudo Clark Gable se llama ¡Gay!

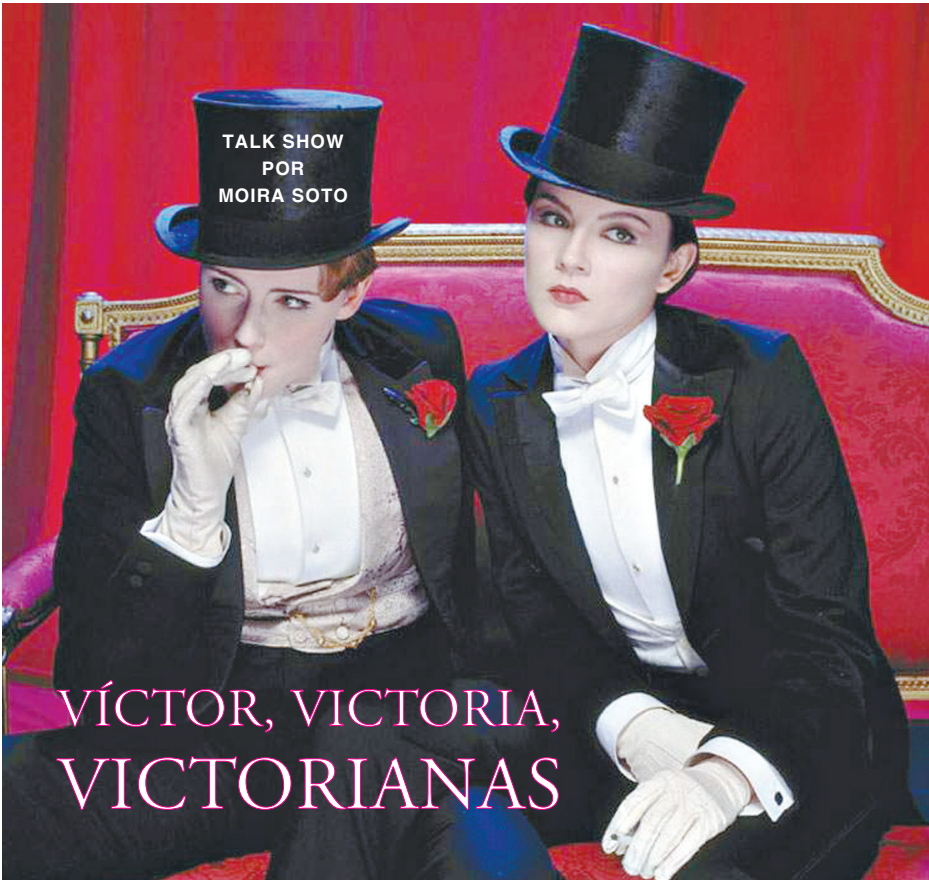
JUEVES 19

La diabla

a las 18 por The Film Zone
La rolliza morocha Roseanne Barr, ama de casa tiempo completo, es engañada por su marido que se deja subyugar por la rubia y flaca autora de best-sellers, Meryl Streep. Razón más que suficiente para que la traicionada reviente todos los electrodomésticos que representan su servidumbre doméstica antes de incendiar su casa suburbana. Una escena catártica con la que muchas nos podemos identificar sin la menor culpa.

Piratas del Caribe

a las 19.30 por 55
Sí, puro recreo con filibusteros, despliegue de producción tipo parque temático y mucho espíritu humorístico aventurero. Johnny Depp, pintado como dos puertas, cambió el rumbo de sus elecciones laborales para divertir a sus hijos.



Al parece que después de hora, bien lejos del prime time, es el espacio reservado en la TV por cable a **las chicas con las chicas**: a *The L Word*, la serie norteamericana-canadiense protagonizada por lesbianas **treintañeras** de Los Angeles –que empezó a verse localmente por Warner en julio del año pasado– la mandaron primero a la medianoche del domingo, y actualmente va a las 1 de la madrugada del mismo día (sin repetición). Y el reciente estreno de la miniserie inglesa *Tipping the Velvet* fue a parar a la **medianoche** del sábado (o las 24 del domingo, si así lo prefieren). Ni un minuto antes, no sea que se vaya a escandalizar el **público diurno** que otorga rating a los **freaks** explotados por Tinelli y Susana, o a las **azafatas** en oferta de Sofovich, o a las **vedettes** advenedizas y siliconadas en guerra non sancta de *Intrusos*, o a la mano de Osvaldo Laport en el culoless en primer plano de Solita Silveyra en el cierre de *Amor en custodia*... por hablar apenas de la TV abierta a la hora de presunta protección al menor. Pero es evidente que **el cable** tiene un **problema** con las lesbianas (*The L Word* arrancó en los Estados Unidos por Showtime, los sábados a las 22), porque otras series anteriores a las citadas, encabezadas por homosexuales varones, como *Will & Grace* y *Queer as Folk* se pasaron aquí en horarios centrales.

Tipping the Velvet es una miniserie de tres capítulos producida por la BBC inglesa en el 2003, basada sobre una de las exitosas novelas de Sarah Waters que integra una **trilogía** –no premeditada, según la autora nacida en Gales, 1966– sobre **mujeres** (las otras dos: *Afinidad* y *Falsa identidad*, editadas en castellano por Anagrama, sello que también presentó *Tipping*... retitulada *El lustre de la perla*), llevando a un primer plano sin subterfugios las relaciones **lésbicas**. Waters estudió letras y su tesis de doctorado fue sobre la representación de la homosexualidad en la historia de la literatura. Por otra parte, es autora de artículos sobre género, sexualidad e historia. Para crear sus novelas en las que intentó hacer una suerte de revisión histórica de la condición de la mujer en distintos ámbitos, se documentó en forma exhaustiva a fin de poder zambullirse con naturalidad al período elegido.

La miniserie estrenada el sábado pasado por I-Sat mantiene la **primera persona** del relato literario, es decir, el punto de vista de Nancy Astley, la chica del **pueblito** costero, pálida y delgada, de aspecto anodino, arremangada hasta los codos para limpiar los frutos de mar, que todavía no sabe lo que es estar **enamorada**. “Conocerás a alguien que te hará estallar la cabeza, que convertirá tus piernas en gelatina”, le anuncia su hermana mayor, dando por obvio que Nan se va a prender de un muchacho. Pero la jovencita va una noche al **teatro** donde se presenta, entre otros números, una tal Kitty Buttery, que sale a escena **vestida de varón** cantando y bailando, inquietantemente seductora. Nan se queda colgada de sus **insinuaciones** picaras, y cuando Kitty arroja **una rosa** que atrapa la vecina de butaca, se le escapa un pucherito por la decepción. Al rato, Nan se siente desfallecer y se va de la sala cuando empieza el siguiente sketch.

Nan está flechada, **flechadísima** por primera vez en su vida, y Rachael Stirling –lo que se hereda no se hurta: tiene un dejo del sutil encanto de su madre, Diana Rigg– transmite con tocante elocuencia los estados de ánimo de la tímida provinciana que va todas las noches a ver a Kitty hasta que por fin la rosa cae en sus manos... Luego, la actriz la invita a su **camarín** y al cambiarse el traje de varón deja que su admiradora vea fugazmente sus pechos. Sale de chica, de lila y encajes, y Nan se enamora aun más, pero no sabe qué hacer con ese sentimiento que la ahoga. Al despedirse, Kitty toma **la mano** de Nan, suavemente le quita **el guante** y se **la besa**. Como todo un caballero, aunque previamente le aclaró acerca del traje masculino: “No me malinterpretes, me encanta ser chica”. Se hacen amigas, Kitty va a casa de Nan y, en una más que sugerente escena, la joven le enseña a la forastera a abrir **una ostra** sin desperdiciar el jugo (“algunos dicen que es lo mejor”).

Esta primera parte en Whistable, con la descripción del lugar, del **deslumbramiento** de Nan y su relación amorosa latente con Kitty, de quien se convierte en asistente, es la más lograda del relato televisivo, que pierde algo de fuerza y hondura cuando las chicas se van a Londres donde, aunque duermen juntas, se demoran en tener la primera relación sexual. Lo más interesante, aunque su formulación en imágenes es limitada, sucede cuando Kitty sorprende a Nan con ropa de varón, **imitándola**: la encuentra muy atractiva (“podría enamorarme de este chico”) y se besan. Luego surge la propuesta teatral: Nan y Kitty actuarán **juntas travestidas**, como dos hermanos varones que salen **de levante** entre las chicas de la platea. El romance florece, pero Nan va a visitar a su familia, su hermana pone distancias y entonces regresa antes de lo previsto. Como en las telenovelas, abre la puerta del cuarto de hotel y se encuentra a Kitty en la cama y al salaz **empresario** vistiéndose. Fin del primer capítulo.

Los capítulos 2 y 3 de *Tipping the Velvet* se pasan los sábados 14 y 21 a las 24, por I-Sat, y el sábado 26, a la misma hora, van las tres entregas en continuado.

30% off
spa day

spa

celulitis

estrias

anti-age

body•secret
Centro de Estética & Medical Spa

www.bodysecret.com.ar

BELGRANO Echeverría 2067 4785 5842
CABALLITO Doblas 150 4903 7817
CENTRO Paraguay 794 P.1 4312 0714
DEVOTO SHOPPING 1° Local 232 4019 6232
RECOLETA R. Peña 1180 4816 6583



con la música a todas partes

EXPERIENCIAS Ayudar a dar otros colores a la vida cotidiana de chicas y chicos de la Villa 31 fue la premisa inicial del pianista Claudio Espector cuando propuso armar talleres de educación musical. Pero la idea creció al ritmo del entusiasmo, y el pequeño grupo terminó convirtiéndose en la Orquesta de Retiro. Algunos de los alumnos ahora son docentes en otros talleres y ya se dieron el gusto de tocar en el Colón.

POR LAURA ROSSO

Los músicos de la Orquesta de Retiro son chicos y chicas que viven en la Villa 31, a pocas cuadras de la escuela Bandera Argentina, donde cada sábado se reúnen con sus profesores a ensayar. Allí aprenden violín, violoncello, contrabajo, flauta y clarinete. Claudio Espector, pianista, director de la orquesta y coordinador de este proyecto —impulsado por el programa Zonas de Acción Prioritarias (ZAP) de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad— recuerda los primeros tiempos de trabajo:

“Cuando comenzamos, las expectativas tenían que ver con poder incorporar a chicos de zonas que históricamente no habían tenido la posibilidad de acceder a una educación musical. Trabajamos con la hipótesis de que este modelo de enseñanza colectiva podía aportar en la vida cotidiana de estos chicos nuevos elementos que les servirían para el colegio, para su integración y socialización. Nos basamos en una expe-

riencia que conocíamos de proyectos de orquesta en Venezuela, lugar desde el cual se expandió este modelo de educación con resultados muy positivos”.

—¿Cómo fue formar la primera orquesta? ¿Dónde empezaron?

—En la zona de Lugano había muchos pedidos de la gente de acciones que tuvieran que ver con lo cultural y lo artístico. Por eso la propuesta fue empezarlo allí. Distribuimos invitaciones a los chicos de las escuelas para formar parte de una orquesta, contándoles acerca de los instrumentos. La hipótesis que teníamos nos falló porque pensamos que el grupo iba a ser pequeño y se anotaron como quinientos pibes. Como nosotros teníamos una cantidad muy reducida de instrumentos, se nos planteó el dilema de cómo excluir en un programa inclusivo y tomamos la decisión de comenzar con los chicos de diez y once años, aunque después se sumó alguno de doce.

El entusiasmo en Lugano fue creciendo. Se acercaron los padres, contentos de ver y escuchar a sus hijos hacer música, se compraron más instrumentos, se incor-

poraron más chicos, se organizó otra orquesta y se fue produciendo una integración entre padres, profesores y chicos que estaban descubriendo algo importante para ellos. Actualmente, varios chicos de Lugano se incorporaron al equipo docente de la Orquesta de Retiro y cobran su trabajo como horas cátedra. Tocar en diferentes lugares: el Teatro Colón, el Coliseo, la Legislatura o en la misma Villa 31. Salir de concierto implica todo un acontecimiento; van todos juntos en colectivo, con los instrumentos y acompañados por sus familiares. También participaron en el nuevo disco de León Gieco y grabaron junto a la Bersuit.

Alicia Morán, una de las profesoras de violín, cuenta que de los 17 chicos que tiene de alumnos, ya hay 12 con instrumentos propios: “La familia de Carlitos hizo una vaquita para poder comprarle un violín y colaboraron hasta los tíos de Jujuy”.

—¿Percibís que la experiencia haya operado cambios en los chicos?

—Básicamente cambios en la conducta —afirma Morán—. Fuimos, poco a poco, tratando de que incorporaran hábitos: el cuidado de los instrumentos, escucharse, respetar el tiempo del compañero, el tiempo de la orquesta. Ahora llegan temprano, se saludan y colaboran en acomodar los instrumentos y los atriles. Saben que son necesarios, que si uno no está, falta alguien importante en la orquesta. Aprenden que pueden estudiar y confiar en el otro, se ayudan entre ellos y descubren que son personas con las mismas capacidades y habilidades que cualquier otra.

—¿Cómo reaccionan frente a la responsabilidad de estudiar?

Alicia Morán: —Las clases de lenguaje musical, por ejemplo, resultan más difíciles y por eso algunos plantean: “¿Por qué voy a hacer este esfuerzo?, ¿para qué me voy a gastar si yo puedo tocar de memoria?”. Pero algunos ya pescaron que leyendo pueden tocar más rápido y no necesitan que alguien les esté diciendo “ahora viene el Sol”. Otros están acostumbrados a que todo da igual y aquí ven que haciendo un esfuerzo es mejor.

Claudio Espector: —Algunos chicos lo to-

man como una cuestión recreativa; además nuestro objetivo no es formar músicos, pero tenemos varios que nos plantean una problemática acerca de cómo rearmar el proyecto con vistas a formar músicos profesionales.

Los testimonios de algunos de los chicos revelan cómo el universo de la música les ha permitido sentirse mejor. Gabriela, de 13 años, cuenta que tocando el violín se relaja, “no estoy más nerviosa, es un mundo diferente”. Yessica, de 11, recibió como regalo de cumpleaños la sorpresa de tener su propio violín: “Ahora me entretengo, no me aburro más”. Joana, de 14, cuenta: “Cuando vi el contrabajo me cambié, porque yo antes estaba en flauta. Vengo sólo los sábados porque contrabajo todavía no tiene días de semana. Venir acá me encanta”. Karen, de 12, se pasó de violín a clarinete y cuenta que está ahorrando para poder comprarse uno. Soledad, de 13, toca el contrabajo y el violín, y dice que cuando sea grande le gustaría poder enseñar todo lo que está aprendiendo.

—¿Qué evaluación hacen después de varios años de trabajo?

C.E.: —Estamos muy contentos porque todo el tiempo se fueron superando las expectativas. Estábamos dispuestos a aprender junto con los pibes porque no teníamos experiencia en este tipo de trabajo y para todos nosotros fue un desafío. Al principio nos mirábamos como diciendo: ¿qué vamos a hacer?, pensábamos: ¿qué pasará? Pero las orquestas tuvieron bastante impacto, la gente del interior se fue enterando y ya hay muchas réplicas de este proyecto en distintos lugares. Próximamente vamos a formar otra orquesta en Villa Soldati. En Lugano hay un grupo de pibes que se reúne a escuchar música, van a conciertos y tienen realmente decidido ser músicos. Hay datos e indicios de que muchos chicos mejoran su rendimiento en la escuela, vemos la sorpresa de las maestras que vienen a los ensayos y los ven atentos en el contexto de la orquesta, concentrados, esperando la indicación del director para comenzar a tocar. Creo que estamos logrando cosas.

PODES ESTAR MEJOR



FITNESS - PERSONAL TRAINING - DAY SPA

Microcentro: San Martín 645 - 4311-9191

Caballito: Yerbál 150 - 4901-2040

Visítenos www.leparc.com

CEDP

¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Podemos asesorarlo en la elección de una escuela que lo ayude a construir su futuro.

Llámenos al 4547-2615 o conózanos en www.cedp.com.ar

orgullosamente negra

LEYENDAS Una vez más en Buenos Aires, la magnífica uruguaya Lágrima Ríos, negra por parte de madre, con su voz plena a los 81, desgrana su repertorio de tangos, valsecitos y boleros sin dejar de dialogar con el público que la aclama. Y platica amablemente de música, política, racismo, de ese hijo tupamaro del que debió separarse con enorme dolor y que hoy es su manager.

POR M. S.

Lágrima Ríos, la gran cantante uruguaya de tangos, boleros, candombe —y alguna vez zambas y galopas—, tiene sus buenos motivos para sentirse feliz: cada vez que viene a Buenos Aires puede estar con su hermana María Nora (que debió partir de Montevideo hace más de 20 años con nueve hijos pequeños, a los que crío sola), esta semana llegó su hijo Eduardo, su último disco editado por Aqua Records, *Canción para mi pueblo*, se está vendiendo muy bien (y hay otro en camino, que incluirá candombe) y los recitales junto a Alberto Podestá comenzaron de la manera más auspiciosa. Pero hay más: dentro de pocos meses participará de un espectáculo en la excelente compañía de Virginia Luque y Nelly Omar. Lágrima declara que le gusta “esta barahúnda porteña, las calles de San Telmo llenas de muchachada por la noche, la cantidad de teatro, todos con su público”. Y reitera una y otra vez su agradecimiento a Gustavo Santaolalla, a Fernando Peña, a los dueños del Tasso, a todos aquellos que en los últimos años le han dado renovada vigencia a su arte, las oportunidades de difundirlo.

—¿El tango uruguayo es quizás un poco más evocador, de una melancolía más suave, menos misógino?

—Claro, yo te diría que sí en general, aunque por ahí algunos se la toman con la mujer. Desafortunadamente, hay un receso del tango en Montevideo, muchos buenos músicos han emigrado, pero a la gente le sigue gustando ir a la milonga. Entre las cantantes te puedo nombrar a Carmen Abella, muy buena, lo mismo que Lola Aposta, también vedette. Ahora se está buscando que los grupos de candombe lleguen a Buenos Aires, ya han ingresado murgas de Montevideo con gran éxito. Sería un buen intercambio cultural porque acá hay muy pocos negros, la mayoría llegados del Uruguay o del Brasil. Ustedes han perdido una rama cultural muy importante. Nosotros no sólo tenemos músicos y bailarines negros, han surgido profesionales en otras carreras, incluso hay un diputado negro que es profesor de historia. Ahora en Bolivia está Evo Morales, creo que por fin América latina está reconociendo su identidad, sus raíces. También me gusta que esta mujer socialista haya ganado la primera vuelta en Chile. Y confío en Taba-

ré Vázquez, nuestro presidente, aunque sé que no puede arreglar mágicamente problemas de tan largo arrastre.

—¿Seguís comprometida con el Frente Amplio?

—Desde luego que sí. He trabajado mucho para el Frente, lo que me trajo algunas críticas. Hace años que estoy en esta agrupación, al principio con la doctora Alba Roballo, una abogada muy popular que ya no está, pero dejó buenas semillas. Ella se preocupaba tremendamente por la situación de la mujer, luchaba por la igualdad de derechos, no aceptaba que las de la comunidad negra no tuviesen acceso a otro oficio que el de sirvientas. En general, las mujeres no están totalmente equiparadas a los varones en el Uruguay, aunque hayan pasado todas las pruebas.

—El pertenecer a dos minorías, mujer y negra, te ha hecho muy sensible a cualquier forma de discriminación.

—Me parece algo natural, no te olvides de que la colectividad, a la que pertenezco con orgullo, ha sido muy combatida. Por suerte, ahora mi palabra vale bastante allá, y aprovecho para difundir mis ideas democráticas. Creo que soy una referente sumamente peleadora. Considero una responsabilidad hacer entender de una buena vez que no es el color de la piel lo que nos valoriza sino la conducta, las acciones que elevan nuestra humanidad. Cuando ocupé mi lugar de presidenta de Mundo Afro, mucha gente me trae problemas que yo comprendo profundamente y trato de ayudar a resolver. Porque he sido terriblemente pobre, sé lo que es el hambre y el frío. Mi mamá entibiaba en calentador las mangas de un buzo y me las ponía en las piernas heladas. Son cosas que te marcan para siempre. Y aun ahora, mi vida sigue siendo difícil por el tema de la salud.

—¿Vos ya estabas politizada cuando tu hijo adolescente se hizo tupamaro?

—Sí, yo políticé a mi hijo. A los 17 —ahora tiene 52— lo agarraron junto con un compañero. Desesperada, di cuenta a la policía, los diarios, las radios. No tuve respuesta. Y un día, mira tú lo que pasó: voy a cantar, según mi costumbre a un hospital, y una enfermera negra me dice: “Arriba hay alguien que te quiere ver”. Era mi hijo que estaba atado en una cama. Hice todas las gestiones y lo soltaron, pero lo seguían vigilando. Su novia estaba embarazada, los hice casar y se vinieron a Buenos Aires, donde también los empezaron a perseguir. Por suerte, pudieron irse a Suecia, Eduardo

había cumplido los 18, su esposa de 17 y mi nietito recién nacido. Hace un año y medio que volvió definitivamente y ahora va a ser mi manager, quiere cuidarme.

—¿Pudiste hacer un rastreo de tus antepasados negros?

—Claro que sí, ellos eran negros africanos que, como tantos otros, fueron secuestrados de sus pueblos y llevados al Brasil para ser vendidos, engrillados, en el mercado de esclavos a los grandes terratenientes. Ahí fue que empezó a entremezclarse el negro con el blanco, porque los blancos se servían de las esclavas y entonces nacían niños mestizos. En Uruguay hay de todos los colores. Tú ves, para los negros yo soy blanca, y para los blancos soy negra. Pero sin duda mi alma es de negra. Aún hoy hay signos de racismo, lugares en donde no tenemos acceso. En ese otro mundo llamado Punta del Este, en mi opinión hay mucho racismo.

—¿Cómo se mantiene esa voz de tercio-

pelo que parece salir de tus vísceras?

—Siempre digo que es un regalo de Dios, porque con todos los problemas de salud podría haberme quedado sin garganta. Me gusta cantar los graves. Cuando hago un tema, lo interpreto a mi manera, porque no tengo escuela de música. Solo tomé clases de respiración, nada más. Canto como me sale. Ahora tengo un guitarrista de acá, Hugo Rivas, un chiquilín de 31 muy bueno.

—Además de alma de negra, ¿tenés corazon de actriz?

—Posiblemente, me interesa vivir desde adentro cada personaje, cada historia. Estimo a muchas cantantes, entre ellas a Mercedes Simone, pero, salvando las diferencias, admiro tremendamente a Tita Merello porque en ella se confunden actriz y cantante.

Ciclo “Dos Orillas” en el Tasso, hoy viernes y mañana sábado a las 22, Defensa 1575, 4307-6506

» Secretaría de Cultura

CULTURA NACIÓN

SUMACULTURA



INCLUSIÓN SOCIAL

SUBSIDIOS PARA ORGANIZACIONES SOCIALES

\$811.144 OTORGADOS EN SUBSIDIOS

Durante 2005, se entregaron subsidios a organizaciones sociales para la realización de proyectos creativos o productivos de base cultural destinados a fortalecer la identidad local, la participación ciudadana y la inclusión social. Se seleccionaron 70 proyectos, que ya están en marcha, de un total de 800 propuestas recibidas.



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar

EL MEGAFONO

Un golpeador en la administración pública

POR BIBLIOTECA POPULAR DE LAS MUJERES *

En Tandil, el intendente, médico, nos dice que un buen ginecólogo especialista en mamas puede ser director del Hospital Municipal aunque tenga una sentencia firme de seis meses en prisión y custodia durante 2 años por el Patronato de Liberados, en una causa penal de destrozos hacia la casa de su ex mujer. Porque es buen médico y porque apeló dicha sentencia. Un cargo político, que ocupa seguramente por sus conocimientos hospitalarios. Pero, quizá (una remota probabilidad pero probabilidad al fin) porque su pareja es la hija del primer concejal electo del oficialismo y presidente del partido del intendente, médico también.

El también flamante director administrativo del mismo (y único) hospital, es denunciado por violencia física ejercida contra una mujer que era su empleada. Claro que “se trata de un expediente iniciado y aún no hay sentencia firme...” afirma el mismo coro griego que antes recordó la apelación del director médico.

Y por contar una historia más de tantas y que no tiene que ver con médicos, cuando una empleada del municipio denuncia el acoso sexual que ejerce sobre ella otro director municipal, es trasladada.

En Tandil, el intendente nos recibe el 25 de noviembre y nos dice que acuerda con nosotras cuando pedimos una comisaría y un refugio para las mujeres, mayor energía en el abordaje del abuso sexual de niñas o de la explotación sexual que, como en toda ciudad que crece turística-mente, crece. Y que acuerda, incluso, con nuestro enérgico reclamo de que no haya un doble discurso o una doble moral por lo cual ejerzan cargos públicos quienes han cometido un delito contra las mujeres. Pero también dice, fallidamente, en un programa de radio, que él está “en contra de la no violencia a la mujer”. Y el locutor, para ayudarlo, lo corrige al aire porque seguramente no quiso decir eso tan feo. Entonces nosotras, que nos dedicamos a darles lugar a las historias de mujeres que son silenciadas, oprimidas, invisibilizadas, discriminadas, desestimadas, heridas o hasta asesinadas, ante tantos gestos y opiniones serias de autoridades tan fuertes como son los médicos, los directores, los intendentes (y podría seguir la lista...), comentarios que hablan de una manera de entender la “realidad” distinta a la nuestra, miramos hacia arriba del palacio municipal y vemos colgadito a un Papá Noel. Y como ya alguna vez el intendente nos dijo “niñas” en un desayuno político, nos volvemos repentinamente creyentes y pequeñas y hacemos un cartel grandote, grandote, grandote pidiéndole a Santa que no haya más golpeadores ni abusadores en la función pública.

Pero Papá Noel no nos escuchó y como el cartel nos llevó tiempo y esfuerzo, les pedimos lo mismo a los reyes aunque hasta ahora no pasó nada.

Veremos si el conejo de Pascua (¡que la Semana Santa es tan linda en Tandil!) nos da bolilla. Mientras tanto, nos contaron que Mamá Noel, las Reinas Magas y otras hadas y brujas que andan por todos lados, tejen sus redes.

* bibliotecapopulardelasmujeres@yahoo.com.ar



SOCIEDAD Mercedes Assorati es la mujer al frente de Fointra, el proyecto de la Organización Internacional de Migraciones para la lucha contra la trata de blancas. Durante el 2005 capacitó a agentes gubernamentales, organizó seminarios y buscó darle visibilidad a la existencia de redes (de las que, incluso, puede señalar los circuitos) que aún el Estado no parece atacar con decisión.

POR SANDRA CHAHER

En este momento la Argentina es más importante como país de destino que cualquiera de los países limítrofes, incluido Brasil. La única explicación posible es que acá están muy organizadas las redes delictivas.” Con esta afirmación, la politóloga Mercedes Assorati —coordinadora del proyecto de Fortalecimiento Institucional en la Lucha contra la Trata de Personas en la Argentina (Fointra) de la Organización Internacional de Migraciones (OIM)— empieza la descripción de un mapa del terror. Afirma que los secuestros que realizan las redes de trata deberían ser asimilados a la desaparición forzada de personas, un delito de lesa humanidad que no prescribe, que el Estado está obligado a investigar sin límite de tiempo. “Yo creo que estos secuestros son un nuevo tipo de desaparición forzada, que constituyen una violación a los derechos humanos ya que, aunque son ejecutados por particulares, necesitan de la connivencia o al menos la omisión del Estado para poder desarrollarse. Fijate el caso de Marita Verón, que hay numerosos testigos que la vieron, fueron procesados los responsables, y sin embargo la investigación termina aunque ella sigue desaparecida. Si no fuera por la madre ya nadie hablaría de ella, pero el Estado tiene la obligación de seguir buscándola porque el delito continúa mientras la persona sigue desaparecida.”

¿Cómo funcionan las redes de tratantes en la Argentina?
—Hay tres o cuatro grandes redes que operan en todo el país y que tienen acuerdos entre ellas, se venden mujeres por ejemplo. Después hay un segundo nivel de subredes familiares, también conectadas con las grandes. Y a su vez todas están vinculadas con los tratantes internacionales. En este momento, por alguna razón que no podemos explicar, Córdoba se está transformando en el gran mercado de compra y venta de personas para explotación sexual de la Argentina. Ingresan un promedio de quince paraguayas por semana, y además hay gente que llega de Bolivia u otros países y que después las derivan. No quedan siempre ahí.

Si el delito es tan evidente, debe ser también evidente la corrupción del Estado.
—En las redes de Córdoba sabemos que hay involucrados policías federales y creemos que hay connivencia de la Justicia, pero esto no lo podemos afirmar.

¿Y quiénes son los clientes habituales de los prostíbulos donde llevan a estas mujeres?
—Jueces, políticos, policías, en los pueblos del interior hay muchos gerentes de empresas, de petroleras, por ejemplo. Es el segmento ABC1. Después, en los pueblos chicos, donde funcionan estas redes que yo llamo familiares, quizás el habitué es un pueblerino. Pero esto tiene que ver también con los circuitos que recorren las mujeres en este negocio. Hay un circuito ABC1, que son las más jovencitas,

las que recién empiezan, las que están en mejores condiciones físicas. Cuando se van poniendo viejas, se enferman, o molestan, las pasan a un segundo grupo que son estos prostíbulos más de pueblo. Y de ahí lo que les queda es terminar en algún pueblo perdido. Pero también están las que son asesinadas antes, o porque molestan demasiado, o porque están demasiado enfermas, o porque ya no saben qué hacer con ellas. El promedio de vida de estas mujeres es de 35 años. Y no sólo porque las matan sino porque las que logran salir tienen tantas enfermedades juntas —VIH, gonorrea, sífilis— que no viven mucho tiempo.

A pocos kilómetros o metros de rutinas caseras, en esos boliches con luces de colores difusos están sucediendo cosas bastante más inhumanas que las que se puedan fantasear: mujeres que se mueren a la misma edad en que otras deciden ser madres. En un país que tiene un promedio de vida para las mujeres de 78 años, ellas no llegan a la mitad.

Mercedes Assorati está al frente de Fointra desde marzo del 2005. Antes, la OIM Cono Sur, si bien tenía su sede en Buenos Aires, no disponía de un programa específico de fortalecimiento institucional para la Argentina. Pero el aumento del negocio en los últimos cuatro o cinco años generó la necesidad. Fointra concluye en marzo del 2006, pero hay posibilidades ciertas de que se extienda hasta septiembre del 2007, y las observaciones de Assorati son producto de haber viajado todo el año por el país capacitando a decisores gubernamentales para interesarlos en un tema que aún no es del todo visible y más bien es negado. Si bien los medios de comunicación hablan del tema, y durante el 2005 se hicieron seminarios, vinieron expertos extranjeros, y se presentaron leyes sobre el tema, la mayoría de estas iniciativas les corresponde a organismos no gubernamentales y especialmente a la OIM.

“No tuvimos el apoyo que esperábamos del Poder Ejecutivo —explica Assorati—. Por un lado, que la Cancillería haya designado

“... El que no está ocupado naciendo está ocupado muriendo...”
Bob Dylan

Miedos, Bloqueos, Stress, Angustias, Autoestima, Trastornos de Ansiedad, Conductas, Concentración

Niños, Adolescentes, Adultos ocupados de nacer en cada cambio...

DINA DURANTE
Terapeuta Holística
Coordinadora de Actividades Creativas
tel.: 4521-8965 / 15-6163-8787
dindu24@aysar.com.ar

Lic. Eva Rearte
Psicóloga

**Violencia Familiar
Maltrato Infantil**

Turnos al
15 5456-7003

LIC. LAURA YANKILLEVICH
Psicóloga clínica

Miedos

Trastornos de ansiedad

Crisis de angustia

**Nuevos teléfonos:
4433-5259 / 4433-5237**

Para estar bien
de los pies a la cabeza

| Flores de Bach
| Cartas natales
| Reflexología

Lic. Liliana Gamerman
4671-8597



ANA D'ANGELO

como punto focal para el tema al Ministerio Público no fue la mejor idea, porque la Procuración no puede dar órdenes al Poder Ejecutivo. La oficina de (Eugenio) Freixas está dando un apoyo parcial en el tema, pero lo hace con mucha falta de recursos y sin un seguimiento adecuado de los casos. Y volvemos al caso Verón, como ejemplo. Hubo dos víctimas rescatadas por Susana Trimarco, la madre de Marita, que declararon en el juicio. Después de eso nadie les pudo dar un espacio seguro y se volvieron a sus casas de Tucumán. Cuando en octubre de este año salieron libres los acusados en el caso (porque hacía más de dos años que estaban detenidos sin proceso), al día siguiente estas mujeres recibieron amenazas y ni el Estado ni el punto focal hicieron nada. Y el 18 de diciembre pasado una de ellas fue molida a golpes cuando estaba con su bebé en las calles de Tucumán. La OIM llamó la atención a las

plotada y con qué fines?

—La mayor parte de las víctimas viene del norte del país. En el noroeste hay muchísima explotación laboral de mujeres, varones, niños y niñas. Y también en la ciudad y la provincia de Buenos Aires: acá hay muchos bolivianos y peruanos en talleres textiles, como el caso de Parque Avellaneda, y también muchas mujeres en estado de servidumbre en el servicio doméstico. En el sur del país también sabemos de casos de explotación laboral: en empresas pesqueras y de ensamblaje de electrónicos. Y también es una zona de explotación sexual porque son lugares de pocas mujeres y muchos varones. Sabemos que hay casas en el medio del campo, en la Patagonia, que son prostíbulos. Y también tenemos alguna información sobre barcos pesqueros que habrían traído mujeres para ser explotadas, pero no lo pudimos confirmar. Después,

cambio del dólar. ¿Es así?

—En un informe reciente que hizo la OIM en Paraguay, se detectó que el 62 por ciento de las paraguayas víctimas de trata que salen del país vienen a la Argentina. Y también vienen de Perú, Bolivia, Chile, Brasil y República Dominicana. En el caso de las dominicanas, que nosotros creíamos que ya no venían por el cambio del dólar, recientes investigaciones hechas en República Dominicana, más los registros que lleva la OIM, nos indican que nunca dejaron de venir y que quizás estemos en la misma cantidad del 2001: unas 3500, el 62 por ciento de las que salen de allá viene acá.

¿Estas migrantes pueden enviar remesas a sus países? Porque el cambio en este momento es muy poco favorable.

—Mandan plata. En República Dominicana hay muchísima pobreza, son mujeres que vienen de zonas donde no tienen siquiera los servicios mínimos. Algunas que testimoniaron ante la OIM dijeron que venían sólo por estar en una habitación con baño privado, eso ya es un lujo. De todas formas, ellas prefieren Estados Unidos, pero a Estados Unidos es muy difícil entrar por el control fronterizo y, además, nosotros creemos que siguen viniendo acá, y no por ejemplo a Europa o incluso países más redituables como México, porque ya están establecidas las redes de explotación que las traen. Sabemos incluso de una mujer que fue repatriada por la OIM hace unos años, pero ahora volvió y se montó su propio prostíbulo, vio el negocio y la explotadora ahora es ella.

“Estos secuestros necesitan de la connivencia o al menos la omisión del Estado para poder desarrollarse. Fijate el caso de Marita Verón: hay numerosos testigos, fueron procesados los responsables, y sin embargo la investigación termina aunque ella sigue desaparecida. Si no fuera por la madre ya nadie hablaría de ella, pero el Estado tiene la obligación de seguir buscándola porque el delito continúa mientras la persona sigue desaparecida.”

autoridades y ahora el Estado le ha puesto seguridad, pero consideramos que no es suficiente con un guardia armado en la puerta. Ni el Estado ni la OIM tienen estructura para dar cobijo y, por otra parte, no es función de la OIM asumir la seguridad de las personas. Por eso una de las cosas que estamos pidiendo con mayor urgencia es un Comité de Evaluación de Riesgos que funcione en el Ministerio del Interior para que el Estado asuma la responsabilidad de la integridad física de las víctimas, declaren o no ante la Justicia.”

¿Qué respuesta obtuvieron en las provincias donde dictaron capacitación?

—En algunos ejecutivos provinciales hay buena voluntad y en otros no. En Misiones sí y en Jujuy no, por ejemplo. Y en Chubut nos dicen que ellos no tienen casos de trata. Y cuando nosotros les llevábamos los avisos clasificados que ofrecían a menores extranjeras, nos decían que eran casos donde había consentimiento, cuando la legislación internacional sobre trata, ratificada por la Argentina, no concibe el consentimiento en casos de menores.

¿Cómo interpretan estas respuestas?

—Yo creo que es falta de conciencia sobre la gravedad del problema. No creo que se trate de corrupción a tan alto nivel y tan enquistada.

¿Cómo es el mapa de la trata en la Argentina?, ¿En qué zonas la gente es ex-

Misiones, Tucumán y Entre Ríos son los mayores proveedores de mujeres para explotación sexual. Y zonas duras también son Córdoba, Mendoza, La Rioja —no sabemos por qué, pero en esta provincia hay muchísimos prostíbulos—, Tucumán —donde hay claramente connivencia con las autoridades— y la Triple Frontera, donde según la OIT hay 3500 chicos explotados sexualmente, un número que para mí es enorme. Aparte, tenés que contar a las extranjeras y extranjeros que entran por todas partes porque nuestras fronteras son un desastre.

En los '90 se habló de la Argentina como país de destino de la trata y el tráfico con fines de explotación sexual, pero se dijo que esto se había modificado con el

KINESIOLOGIA

Masajes para:

- contracturas
- stress
- celulitis

Tel.: 4361-2082

» Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA

"FIGURA DE NIÑA" DE ANTONIO BERNI

EXPOSICIONES

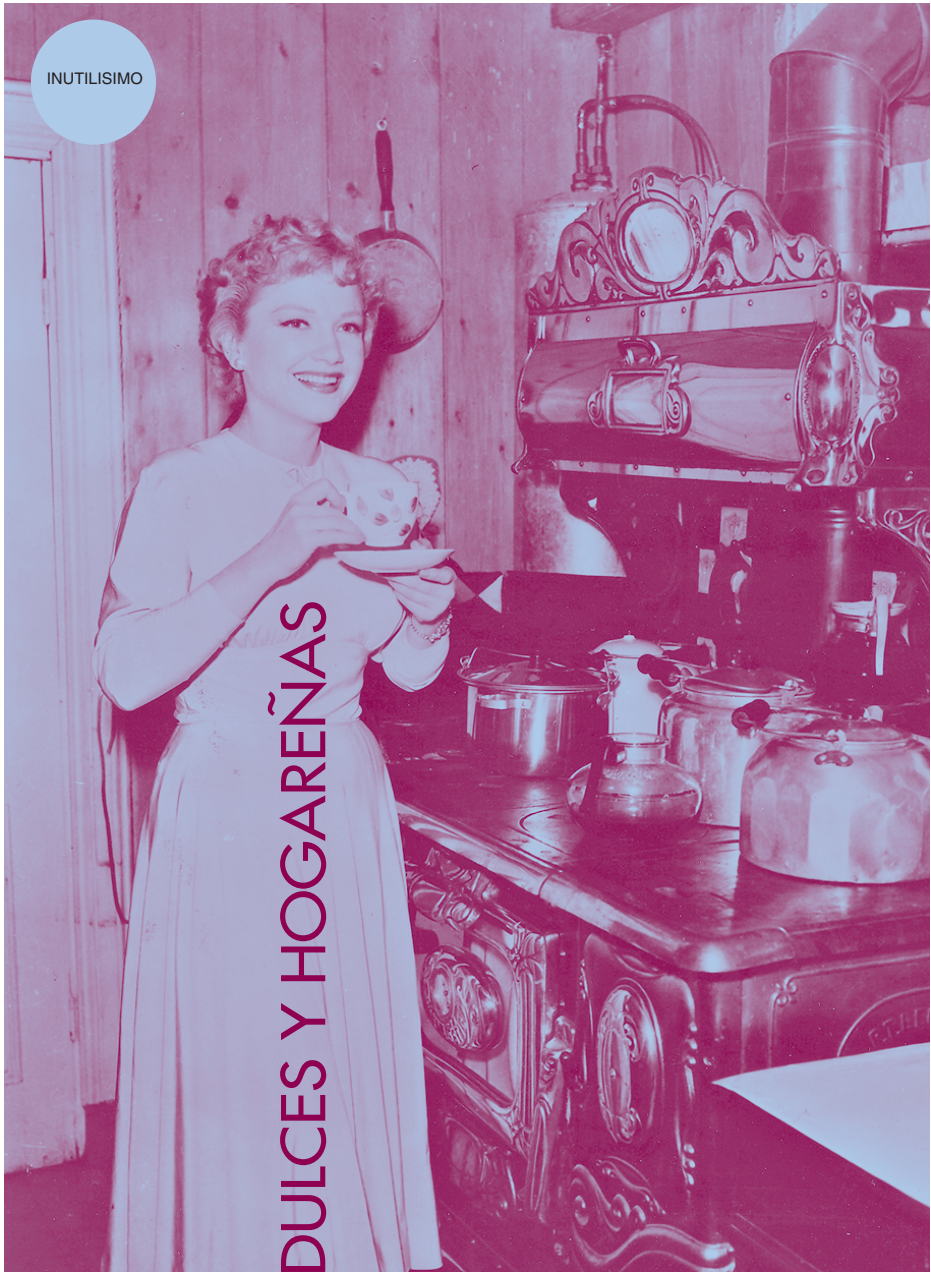
EL RETRATO, MARCO DE IDENTIDAD

Más de 50 pinturas y fotografías de Berni, Pueyrredón, Annemarie Heinrich, Gómez Cornet y Centurión, entre otros, de la colección del Museo Nacional de Bellas Artes.

DEL 15 DE ENERO AL 2 DE MARZO Entrada libre y gratuita	TEATRO AUDITORIUM Boulevard Marítimo 2280 Mar del Plata. Buenos Aires
--	---

Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar



Cuánto nos reconforta poder comenzar este año del Señor 2006 con los más elevados pensamientos que nos provee gentilmente Luis Otero a través de su inapreciable antología de los piadosos tiempos del franquismo, *La Sección Femenina* (Edaf, Madrid, 1999). Aforismos, máximas, sentencias que nos devuelven al lugar que nos corresponde y pertenece: el hogar. Y quien dice esta santa palabra, está diciendo marido e hijos a quienes atender con esmero y abnegación. Veamos sin más circunloquios los siguientes párrafos que iluminarán para siempre nuestras vidas.

1 “La vida de toda mujer, a pesar de cuanto ella quiera simular –o disimular– no es más que un eterno deseo de encontrar a quien someterse. La dependencia voluntaria, la ofrenda de todos los minutos, de todos los deseos y todas las ilusiones, es el estado más hermoso, porque representa la absorción de todos los malos gérmenes –vanidad, egoísmo, frivolidades– del amor.” **Revista Medina, 13-8-1944**

2 “Sin embargo, los oficios que ejerce la mujer en el hogar son innumerables: ¡cocinera, doncella, costurera, bordadora, zurcidora, planchadora, recadera, enfermera, contable, economista, maestra higienista! Es verdad que ella tiene disposiciones naturales para ese género de trabajo, pero también debe prepararse y perfeccionarse.” **Revista Medina, 3-1-1945**

3 “Luz, alegría y armonía serena en tu familia: tú, la mujer, centro de todo, comprendiendo los problemas de todos y ayudando a perfeccionar y pulir las obras del hombre.” **Consigna, diciembre de 1940**

4 “Creiendo que nuestro papel está en la oficina, olvidamos aquel otro, perfectamente femenino: el de ama de casa.” **Formación Familiar, para alumnas del bachillerato, sin fecha.**

5 “¿Qué fin persigue el trabajo doméstico? Cubrir las necesidades espirituales y materiales de la familia. Para esto es que necesita la mujer capacitarse de forma que sepa hacer bien con el máximo rendimiento y en el mínimo tiempo todas las faenas caseras, y hacerlas de forma tal que se completen unas con otras y no produzcan doble esfuerzo. Nada conseguirá el ama de casa si no trabaja con método: una hora para cada cosa y cada cosa a su hora.” **Enciclopedia Elemental, 1957.**

DICCIONARIO DE GRANDES MUJERES QUE LA HISTORIA OLVIDO

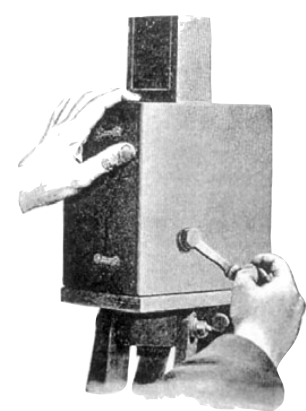
El libro que aporta la respuesta justa para aquella clásica pregunta: “Y, a ver, decime vos, ¿las mujeres lo qué inventaron?”



DESAGRAVIO. LA CODICIA ASOMANDO A LOS OJOS DE LOS LUMIÈRE EN EL PRECISO MOMENTO EN QUE TRAMABAN EL RAPTO DEL INVENTO DE LAS LEGRAND.



Las hermanas Legrand
(auténticas inventoras del cinematógrafo)



La historia del cine, como la de todos los grandes inventos de la humanidad, está atravesada por malos entendidos, robos aviesos y, sin excepción, por el sometimiento de alguna pobre mujer. Por partida doble, es éste el triste caso de las hermanas Legrand, primas hermanas de los hermanos Lumière y tan desconocidas como pioneras. Mientras la historia oficial pierde páginas preciosas discutiendo si el Séptimo Arte fue una creación del americano Thomas Alva Edison o de los franceses Lumière, las auténticas responsables de esta maravilla, las blondas Agustina y Louise Legrand (Ville Cagnès, Martinica, 1868-1956), descansan en una fosa común, mezcladas entre rollos de celuloide. Así de negro y triste es el olvido.

Manuscritos hallados durante el transcurso de una de las últimas expediciones que Jacques Cousteau hiciera con su “Calipso” por los mares del Pacífico volvieron a las hermanas su justo primer plano, y determinan su inclusión en este diccionario: en una botella de caipirinha –bebida a la que los Lumière eran afectos– aparecieron condensadas las memorias de gran parte de la historia del cine universal.

Las jovencitas Legrand pertenecían a la rama más pobre de la familia Lumière. Como las Brontë, al no gozar de la educación de sus primos varones, debieron ofrecerse para el servicio doméstico de familias acomodadas. Subyacía, a esa necesidad, una paradoja: desde pequeñas, las mellicitas soñaban con convertirse en estrellas de cine, aun cuando sus padres no se cansaban de advertirles que todavía no se había inventado. Para escapar a una segura condena a la oscuridad, huyeron hacia la luz: se emplearon como domésticas en la casa de un tal Edison, conocido por tener la casa llena de lamparitas encendidas y por la manía patentativa (tenía la compulsión de patentar máquinas antes, en verdad, de inventarlas). Las hermanas, a la luz de Edison, llevaron a cabo sus experimentos para alcanzar su meta estelar; empezaron con ollas y sartenes, hasta que por ensayo y error dieron con el kinetoscopio. Edison lo patentó; pero ellas lograron huir con el secreto de lo que vendría: la verdadera máquina de crear imágenes en movimiento. El tradicional amor por los primos hizo el resto: arribaron a la mansión Lumière, donde ellos, lejos de protegerlas, raptaron los planos del prototipo que cambiaría la cultura de masas en el siglo XX y el destino de las Legrand, y, no conformes con eso, se alzaron con la virginidad de las blondas. Indignadas por lo primero y agradecidas por lo segundo, huyeron a la campiña francesa con un nuevo proyecto: el lector de dvd.

La rancia Europa jamás quiso reconocer a estas pioneras. Tuvo que ser en un país al sur del mundo donde un oscuro productor cinematográfico vio en dos jovencitas de provincias la posibilidad de hacer un homenaje a las adelantadas. Recién entonces, aunque por interpósitas personas, aquellas hermanas Legrand vieron cumplido su sueño de ser estrellas de cine.

El resto, hoy es historia conocida.

El presente texto es un adelanto exclusivo del Diccionario de pronta aparición en español.

Traducción del japonés: Nené Valliola.



Un haz de luz ilumina lo mejor de tu imagen **Lasermed**

Nuestros especialistas te brindan un completo asesoramiento médico.

Depi System. Depilación láser que elimina, el vello de cualquier grosor.

Vascular System. Resuelve várices, arañitas y angiomas.

Cirugías estéticas con y sin láser.

Skin System. Láser y luz pulsada IPL para remoción de tatuajes, manchas y finas arrugas. Tratamientos con toxina botulínica, peeling, microdermoabrasión y rellenos estéticos. **Thermage:** el lifting no quirúrgico.

Mesoterapia. Tratamientos para celulitis, adiposidad y caída del cabello.

Tratamientos ambulatorios. Solicitar turnos y una prueba sin cargo.

Nueva Sede Zona Norte: Paraná 3818 -Olivos- 4717-0897 4836-2571
José E. Uriburu 1471 - Capital - 0-800-777-LASER (52737) - 4805-5151.
www.lasermedsa.com.ar - info@lasermedsa.com.ar

Lasermed
Máxima Tecnología Médica en Estética